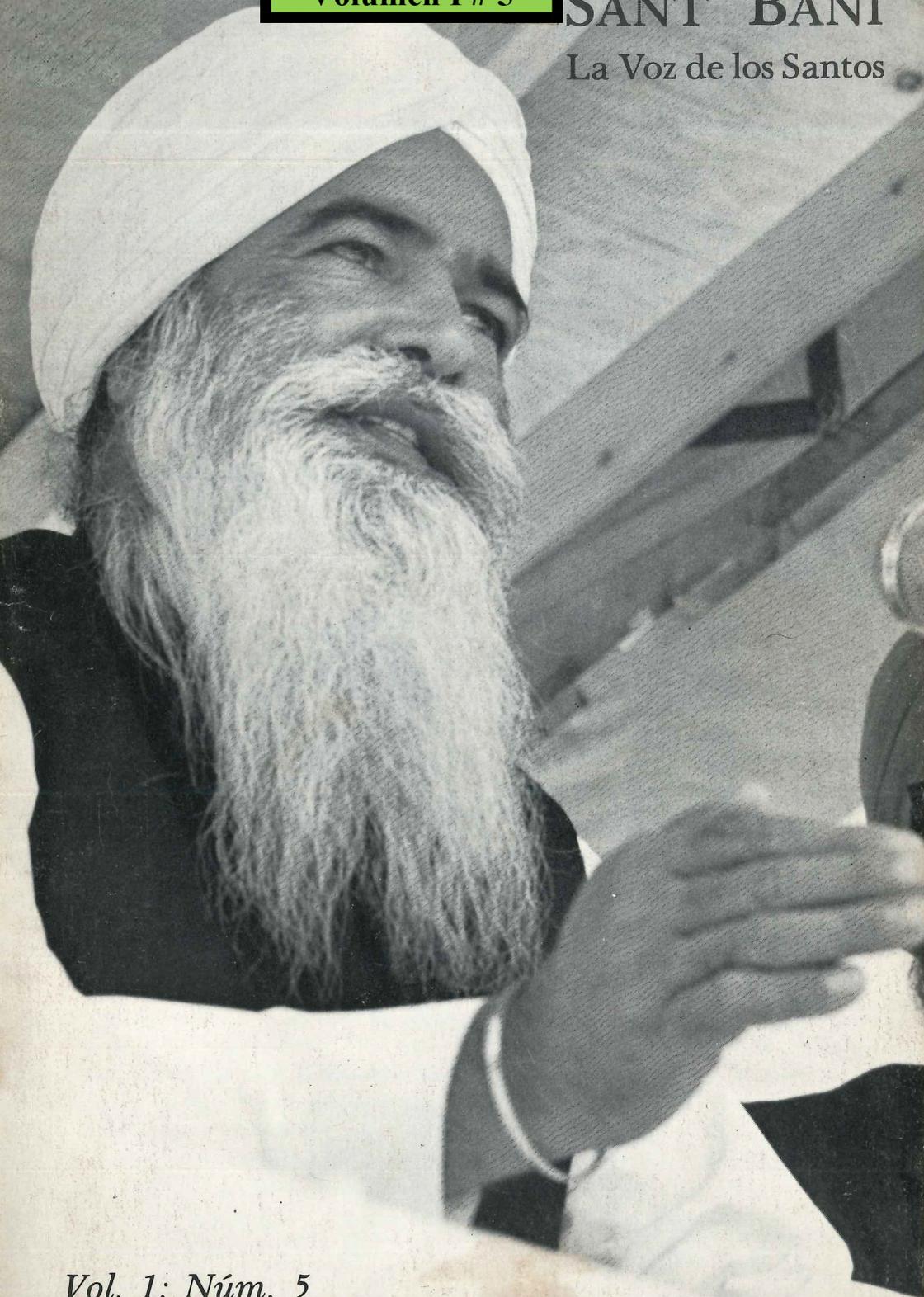


Año 1977
Volumen I # 5

SANT BANI

La Voz de los Santos

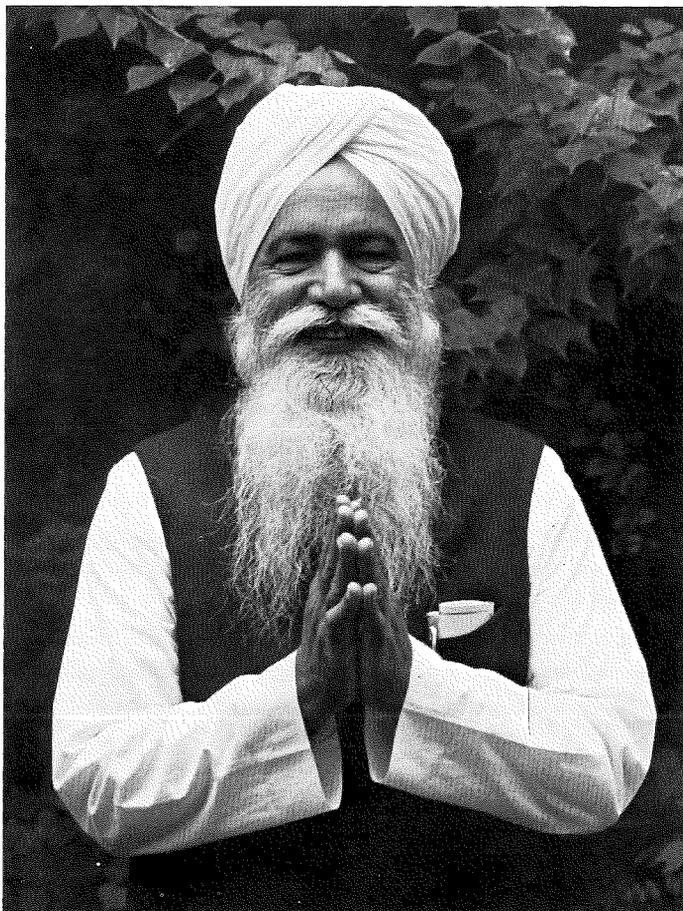


Vol. 1; Núm. 5

FOTOS ACREDITADAS A: Portada y contraportada, pp. 17,
27, 32, Jonas Gérard; p. 1, Bobbe Baker; p. 4, David Helion.

Mensaje de Año Nuevo

Sant Ajaib Singh Ji



¡Salve! ¡Salve! ¡Kirpal Shah, el Sin Forma! Sólo tenemos Tu Protección.

AL SANGAT MÁS AMADO DE MI SATGURÚ KIRPAL: Les deseo un feliz Año Nuevo a Uds. En esta Edad de Hierro, Kirpal Shah (el Emperador Kirpal), el supremo Maestro de este bajo Ajaib, es el Único que nos puede liberar de todos nuestros dolores y dificultades. Por esto es que siempre deberíamos recordarLo y deberíamos saber que hemos venido a este mundo como un extranjero de nuestro eterno hogar, Sach Khand; y si no lo recordamos aquí en este reino del Poder Negativo seremos destruidos por el Poder Negativo. Somos afortunados de tener al Dios Todopoderoso en la forma del Amado Kirpal como nuestro protec-

tor. Sean fuertes en Su devoción y entiéndanLo. No se vuelvan ciegos. Aquellos que no hicieron apto su ojo para ver Su Hogar en este plano, tuvieron un tiempo difícil y murieron sufriendo. Aquellos que ajustaron sus ojos para verLo, vieron su hogar, Sach Khand, mientras estaban sentados en este mundo.

Pero los desafortunados que no entendieron a ese Supremo Maestro, y permanecieron inconscientes de la Gracia de Dios que trabajaba en El, no se beneficiaron de El. Si Lo hubieran visto con su conciencia más alta, Lo hubieran apréciado y hubieran resuelto el misterio de la vida. Ellos vuelven de este mundo como un jugador derrotado.

El Maestro es perfecto y nosotros estamos bajo Su protección. Amados, aprecien la preciosa oportunidad para hacer Su devoción. Lleven Sus palabras profundamente en sus corazones y vivan a la altura de Sus enseñanzas.

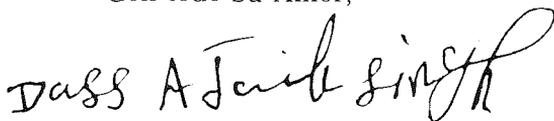
En esta edad alcanzar el Naam es muy difícil, pero ir en la compañía de aquellos que han alcanzado el Naam es comparativamente fácil. No todos obtienen el Naam; sólo los afortunados obtienen la iniciación en el Naam.

El Gurú Nanak Sahib dice: "Escasos son aquellos en este mundo Quienes Lo han realizado".

El alma se ha enredado en el apego por la creación del Shabda y sólo el Shabda la puede liberar de la trampa del apego. Hasta cuando no encontremos el Shabda hecho carne, un perfecto practicante del Shabda, no podemos alcanzar nuestro origen. Sólo podemos ir a Sach Khand viajando en la corriente del Shabda.

Aprecien el tiempo. Un año más está ante Uds. Dedicquen más tiempo a sus prácticas espirituales. Envío mis mejores deseos para este nuevo año a todos los amados, y saludos en Su nombre. Su Naam es nuestro único protector.

Con todo Su Amor,

A handwritten signature in black ink that reads "Dass Ajai Singh". The signature is written in a cursive, flowing style with a large, decorative flourish at the end of the name.

DASS AJAIB SINGH

SANT BANI

La Voz de los Santos

volumen uno número cinco

Edición en Español

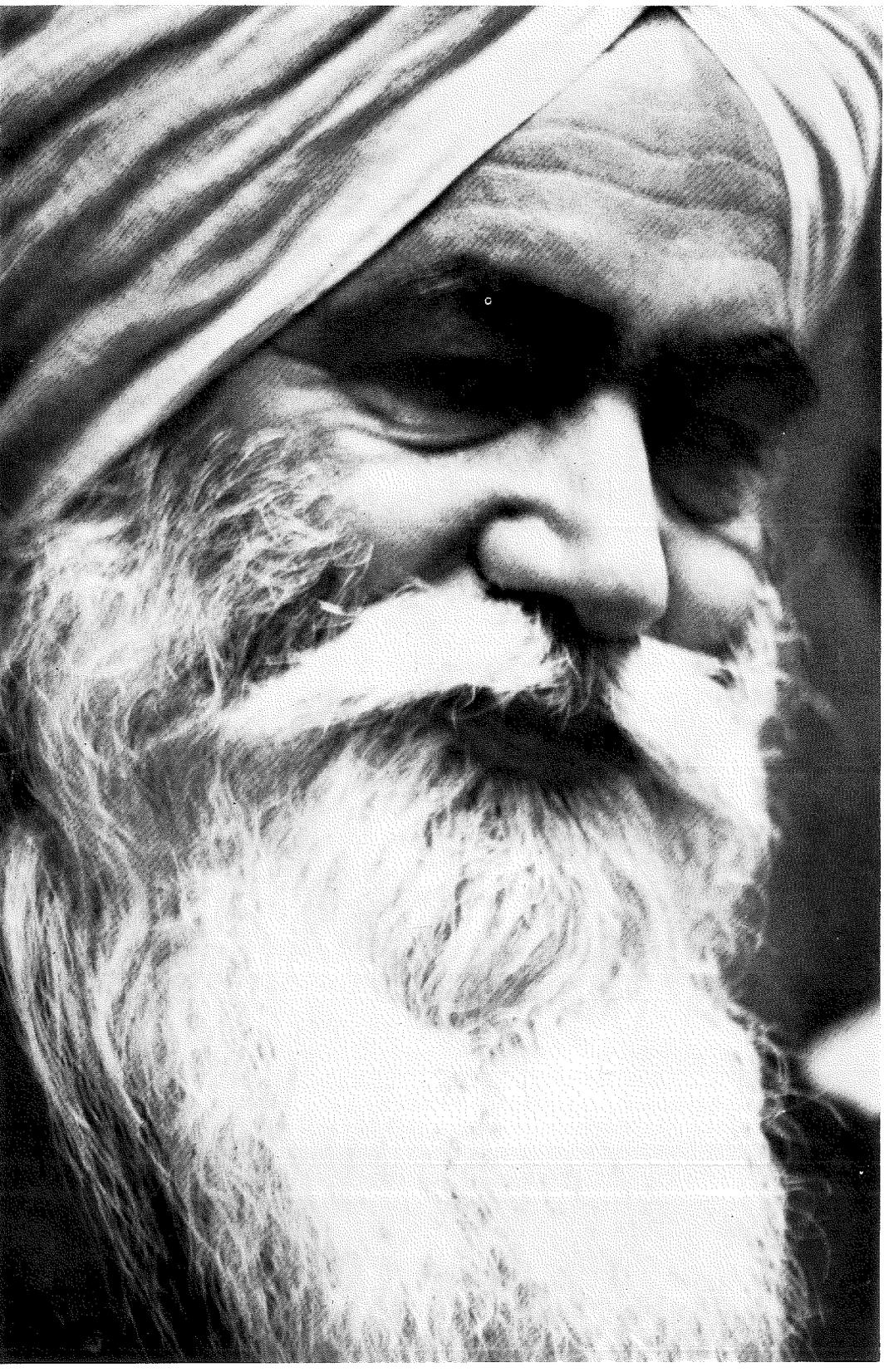
DE LOS MAESTROS

- | | | |
|--|----|----------------------------|
| El Mensaje de Año Nuevo | 1 | <i>Sant Ajaib Singh Ji</i> |
| El Dulce Sueño del Apego
<i>el discurso</i> | 5 | <i>Sant Ajaib Singh Ji</i> |
| El Valor del Parshad
<i>darshan en Bogotá</i> | 28 | <i>Sant Ajaib Singh Ji</i> |

OTROS ARTICULOS

- | | | |
|--|----|--|
| Maravilla! Maravilla! Maravilla!
<i>un recuerdo del verano pasado</i> | 15 | <i>Michael Raysson</i> |
| La Primera Gira Mundial de Ajaib Singh
IV Parte: En América del Sur | 20 | <i>Russell Perkins</i>
<i>y Kent Bicknell</i> |

SANT BANI/La Voz de los Santos es publicada periódicamente por el Sant Bani Ashram, Inc., Sanbornton, New Hampshire, U.S.A., con el propósito de diseminar las enseñanzas del Maestro viviente, Sant Ajaib Singh Ji, de su Maestro, Param Sant Kirpal Singh Ji, y de todos los Maestros que los precedieron. Editor: Russell Perkins. Traducido de la edición inglesa bajo la dirección del Dr. Cristóbal Molina.



El Dulce Sueño Del Apego

Sant Ajaib Singh Ji

El Hombre ha olvidado a Dios. El se ha eneguecido con la intoxicación de Maya.

Nanak dice, "Sin la meditación de Dios, la trampa de Yama caerá sobre él".

DESPUÉS de sufrir el ciclo de los ochenta y cuatro lakhs de nacimientos y muertes Uds. han recibido este precioso cuerpo humano. Tenemos hijos, felicidad y pesares en todos los cuerpos, y en todos los cuerpos podemos gozar de los placeres del mundo. Si hay alguna ventaja en tener este cuerpo humano sobre todos los otros cuerpos, es la meditación en el Shabd Naam, y la oportunidad de llevar nuestra alma al lugar de donde fué separada. Si hay algún velo entre nosotros y Dios, éste es el velo de la mente. Cuando nosotros obtenemos este cuerpo humano, nosotros olvidamos a Dios y no Lo recordamos. Estamos durmiendo en el dulce sueño del apego.

Así Gurú Teg Bahadur dice, "Oh hombre, no recordaste al creador". Después de venir a este mundo olvidaron al Creador y al Poder Que los creó. En esta forma Uds. olvidaron todo, debido a que se perdieron en la intoxicación de Maya.

Una vez algunas personas vinieron a Ibrahim Adham, el rey de Balkh Bukhara. Ellos querían conocer algo acerca de Dios y cómo escapar de las calamidades de la Naturaleza. El les dijo, "Yo les diré seis cosas. Si Uds. las hacen, no habrá peligro. Primero que todo, si Uds. desobedecen a Dios, no tomen el alimento dado por El". Ellos contestaron, "¿Qué más hay para comer?" Ibrahim dijo, "Sí; pero no es

bueno comer el alimento de alguien y no obedecerlo".

"La segunda cosa es, si Uds. desean cometer algunos pecados, no lo hagan en la tierra de Dios. Abandonen el reino de Dios si Uds. quieren cometer algún pecado". Ellos respondieron, "¿Cómo es posible abandonar la tierra de Dios? ¡Toda la tierra es de Dios!" El dijo, "Sí, pero si nosotros estamos viviendo en la tierra de alguien, no deberíamos cometer cualquier tipo de acción que no le guste".

La tercera cosa que él dijo fué: "No cometan ningún pecado cuando El los esté viendo". Ellos contestaron, "¿Cómo podemos hacer eso? El siempre nos está viendo. El conoce nuestro corazón". Así Ibrahim dijo, "Sí, pero no es bueno que en Su presencia hagamos malas acciones".

La cuarta cosa que él dijo fué: "Cuando el ángel de la muerte venga a llevarlos, digánle que espere para que Uds. se puedan arrepentir". Pero ellos dijeron, "¡El ángel de la muerte no espera por nadie!" El dijo, "Entonces, si no es posible para él esperar, Uds. deberían estar listos cuando él venga".

La quinta cosa que él dijo fué: "Cuando los mensajeros de la muerte les pregunten, '¿Quién es vuestro Maestro?' Uds. deberían decirles que se vayan y rehusen permitirles ver sus acciones". Ellos contestaron, "No es posible hacer eso".

La sexta cosa que él dijo fué: "Cuando el Señor del Juicio, después de mirar sus acciones, los envíe al infierno, rehusen obedecerle". Ellos contestaron, "Esto no es posible". Así él dijo, "Cuando no es posible hacer su propio ali-

mento, vivir en su propia tierra, y hacer algo sin que El los vea; si Uds. no pueden mantener al ángel de la muerte esperando mientras se arrepienten, si Uds. no pueden mantener los mensajeros de la muerte fuera de sus tumbas, y si Uds. no pueden rehusar al Señor del Juicio, entonces Uds. deberían estar listos a arrepentirse de sus pecados y gozar de la reacción de los pecados que Uds. ya han cometido”.

Todo el mundo se convierte en nuestro compañero en la felicidad; en el dolor no hay compañero.

Nanak dice, “Oh mente recuerda a Dios, Quien será tu ayuda al final”.

Ahora Gurú Sahib dice, “Cuando nosotros tenemos buena salud, y tenemos mucha riqueza, todo el mundo será nuestro amigo y nos ayudará. Pero cuando nos enfermamos y perdemos nuestra posición mundana y riqueza, nadie está listo para venir y sentarse cerca de nosotros. Ni siquiera nuestros parientes vendrán y nos ayudarán en esta condición”. Y Gurú Sahib dice, “Cuando esta condición viene y nadie de este mundo nos ayuda, en ese momento de crisis el Poder del Satgurú está todavía trabajando por encima y protegiéndonos”.

Por lo tanto Gurú Nanak Sahib dice, “Rompe la amistad con los falsos y forma una relación con el Verdadero”. Porque el primero te abandonará en este mundo y el último te ayudará aún en el más allá. El nos dice que rompamos la amistad con aquellas personas quienes nos van a abandonar en este mundo mortal y formemos relaciones con aquellos quienes nos van a ayudar en este mundo y en el más allá.

En muchos nacimientos Uds. han vagado, todavía el temor de Yama no se ha ido.

Nanak dice, “Oh mente, recuerda a Dios, y vivirás con el Uno Quien no tiene temor”.

Ahora el Gurú Sahib dice, “Nosotros no

hemos venido a este mundo por la primera vez. Cuando éramos pájaros, vinimos al mismo mundo. Ahora cuando venimos como hombres, todavía el mundo es el mismo. Nosotros estamos siempre yendo y viniendo de este mundo”. En cualquier cuerpo que hemos venido siempre tenemos esta ilusión: siempre gastamos todo nuestro tiempo cuidando y manteniendo la forma del cuerpo que se nos ha dado. En todos nuestros nacimientos tenemos el mismo temor y éste es el temor de la muerte. Ya sea que vengamos como un rey o un mendigo, ya sea que seamos ricos o sin un centavo todavía tenemos este temor de la muerte.

Pero Gurú Sahib dice, “Si Uds. ganan ese Sahbd Naam se liberarán del dolor del nacimiento y muerte”. Uds. obtendrán esa posición donde se liberarán del ciclo de nacimientos y muertes, y no tendrán dolor del nacimiento y de la muerte.

Y he hecho muchos esfuerzos, pero todavía el egoísmo de la mente no se ha ido.

Nanak dice, “Oh Señor, sálvame de ese mal”.

Hazur Maharaj Kirpal Singh Ji acostumbraba decir, “Dios tiene todo excepto humildad. ¿Porque ante quién debería El ser humilde? El es el Todopoderoso y dueño de todas las cosas”. Así Gurú Sahib dice, “Yo traté toda forma e hice mucho esfuerzo para crear humildad dentro de mí, y para remover el egoísmo dentro de mí, pero soy incapaz porque sin tu ayuda yo no puedo hacerlo. Oh Maestro, Oh Dios derrama gracia sobre mí y libérame de este mal”.

La infancia, la juventud y la vejez son tres etapas de la vida.

Nanak dice, “Sin la meditación de Dios, conócelas como inútiles”.

Ahora Gurú Sahib dice, “Hay tres etapas que todo el mundo tiene que sufrir: primero es la etapa cuando estamos recién nacidos, la infancia; luego la juventud, cuando estamos jóvenes y llenos de salud; y

por último la vejez. Pero," él dice, "Ninguna de estas etapas se cuentan si no estamos haciendo la devoción: ni la de la infancia, ni la de la juventud, ni la de la vejez. Si Uds. no están haciendo la devoción todo el tiempo gastado en estas etapas es inútil".

Ustedes no hicieron lo que deberían haber hecho y cayeron en la trampa de la avaricia.

Nanak dice, "Ahora el tiempo ha pasado; por qué lloras, Oh ciego?"

El propósito por el cual Dios nos dió esta vida-devoción a El, para unirnos con El—Uds. no lo han hecho y por el contrario han recogido Maya. Uds. comenzaron comiéndose a las personas más bajas que Uds. y en esta forma Uds. recogieron riqueza mundana y posición mundana. ¿Pero cuál es el resultado de adquirir todas estas cosas? Aún durante su vida este dinero se gasta en cuenta a los médicos y otras cosas inútiles. Y más tarde, los hijos y otra gente lo desperdicia. En esa forma Uds. recogen Maya y Maya se los come. Y cuando la vejez viene y la enfermedad viene y el cuerpo no está trabajando, en ese momento Uds. lloran y se arrepienten de que no utilizaron su tiempo. Y entonces gritan por la devoción de Dios, pero no pueden hacerla; tal es la condición del hombre mientras vive en este mundo de hoy.

El Maestro acostumbraba decir, "Ni el tiempo ni la marea esperan por hombre alguno". Cuando el tiempo de nuestra vida nos ha dejado, si nos arrepentimos entonces, no sirve; no podemos obtener ese tiempo otra vez, el cual hemos gastado en cosas inútiles.

*La mente es absorbida en Maya,
Oh amigo, ahora no saldrá*

Nanak dice, "Así como lo es un ídolo, está apegada".

Ahora Gurú Sahib dice, "Nuestra mente está apegada al mundo y ama tanto a este mundo que no está lista para abandonar ese apego". Nuestra mente está fijada y

apegada a este mundo tal como una pintura o un ídolo está apegado a su lugar.

El hombre desea algo, y otra cosa sucede.

Nanak dice, "El tuvo decepción en su mente y sobre su cuello cayó la red de la muerte".

Ahora Gurú Sahib dice, "El hombre quiere vivir en este mundo y recoger todos los objetos e instrumentos que le permitan ganar placeres mundanos. Pero Dios está pensando algo diferente. La Voluntad de Dios es diferente de la del hombre y Dios está preparando nuestra tumba". Todos los deseos del hombre nunca pueden ser satisfechos. Si él ejecuta sus deberes, entonces muchos deseos permanecerán sin lograrse. Así él dice, "En esa forma un hombre no puede saciar todos sus deseos. El está haciendo sus propios planes, pero no se da cuenta del plan de Dios que lo está llevando de regreso a la muerte".

Kabir dice, "La madre está diciendo, 'Mi hijo está creciendo,' y ella está muy feliz; pero no se da cuenta del hecho de que día tras día su vida se está haciendo más joven; año tras año su vida se está acortando. Y mientras ella es feliz el Señor del Juicio está riéndose de ella, diciendo, '¿Por qué estás feliz? El no te pertenece, él es mi alimento. Yo lo devoraré algún día'".

Por la felicidad muchos esfuerzos fueron hechos; por el dolor ninguno.

Nanak dice, "Escucha Oh mente cualquier cosa que Dios ha deseado, eso sucede".

Ahora Gurú Sahib nos da una advertencia. El está tratando de explicarnos que en el mundo nosotros estamos recogiendo todas las cosas mundanas para nuestra conveniencia, para nuestra facilidad: estamos ocupados poniendo electricidad aquí, arreglando los muebles allí y trayendo todo tipo de cosas a nuestra casa. Nosotros estamos haciendo nuestra vida mundana muy conveniente y buena; pero hay alguien que se de cuenta o que se

preocupe acerca del dolor que va a sufrir en la tumba, donde él no va a encontrar alguna almohada o algo en que recostarse? No, nadie se da cuenta ni se preocupa del dolor que va a sufrir en la tumba.

Farid Sahib dice, "La tumba está llamando al hombre, 'Oh hombre, por qué me temes, porque al final tienes que venir y acostarte en mí? Entonces por qué temes, por qué estás huyendo de mí?'"

Así Gurú Sahib dice, "Siempre mantén ese dolor ante ti, siempre recuerda ese dolor". Han Uds. alguna vez pensado acerca de ese dolor? No se mantengan haciendo cosas convenientes para Uds. mismos y no vayan en continúa colección de cuestiones que dan felicidad. Han Uds. alguna vez pensado en ese dolor? Sus oraciones no harán nada. Cualquier cosa que Dios desea, eso sucederá.

Kabir Sahib dice, "Todos mis deseos y todos mis mejores esfuerzos de nada sirven; porque cualquier cosa que Dios desea, solamente eso sucederá".

El Maestro Sawan Singh acostumbraba decir, "Felicidad y sufrimientos, riquezas y pobreza, buena salud y enfermedad: estas seis cosas están escritas en el destino de cada uno. Y cualquier cosa que alguien tenga en su destino, tiene que sufrirlo o gozarlo".

El mundo está vagando como un mendigo, Dios es el dador para todos.

Nanak dice, "Oh mente recuérdalo, y tus trabajos serán completados".

Ahora el Gurú Teg Bahadur dice, "En todo este mundo, ya sea uno un emperador o un mendigo, solamente hay un dador y ése es Dios". Dios está dando todo a toda la gente ya sean éstos reyes o mendigos. En este mundo nosotros no podemos completar todo nuestro trabajo; muchos trabajos permanecen incompletos. El trabajo que tenemos que completar es resolver el misterio de la muerte, que es el propósito principal de venir a este mundo.

Una vez el emperador Akbar fué a la selva a cazar y en el camino él se sintió sediento. Así fué al pozo de un agricultor, y el agricultor le dió agua para beber. El agricultor no se dió cuenta que él era el Emperador, y Akbar pensó, 'El no sabe quién soy yo, pero sin embargo debo darle algo porque ha saciado mi sed'. Así le dió un pedazo de papel que decía: "Yo soy el rey y siempre que tú desees algo puedes venir a mí y yo te lo daré".

Así él dijo, "Yo estoy pagando tus impuestos, y yo no deseo nada ahora; por qué debo yo ir?"

Pero el rey dijo, "Siempre que tengas deseos de venir y pedir algo, serás bienvenido y lo podrás obtener".

Así después de un tiempo vino una sequía en el país y el agricultor no tenía nada para comer. Así él fué al rey y pensó, "El es el rey y yo podré obtener algo de él". Cuando él llegó Akbar estaba orando y después que terminó su oración levantó su mano. Cuando terminó, el agricultor le preguntó, "Que estaba Ud. haciendo levantando su mano?" Akbar respondió, "Yo estaba orando a Dios: 'Oh Dios, dale paz y felicidad a mi reino y derrama lluvia sobre mi país para que mi gente pueda sembrar su alimento y de esa forma esta sequía se pueda finalizar'".

Escuchando eso el agricultor comenzó a irse. El rey preguntó, "Por qué te vas sin pedir algo?" El dijo, "Yo vine aquí comprendiéndolo a Ud. como a un dador y pensando que yo podría obtener algo de Ud. Pero después de venir aquí yo he visto que Ud. es un mendigo más grande que yo: Ud. también le está pidiendo a Dios. Así que es mejor para mí pedirle a Dios. Yo no debo rogarle a Ud. porque Ud. también es un mendigo como yo".

Por qué estás orgulloso de las cosas falsas? Considera este mundo como un sueño.

Nanak dice, "Yo te estoy explicando: de estas cosas, nada es Tuyo".

Ahora Gurú Sahib dice, "Este mundo es

como un sueño y las cosas que Uds. están coleccionando no se van a ir con Uds. Ni su propio cuerpo se va a ir con Uds. Este cuerpo es como una casa arrendada que tienen que abandonar algún día”.

Un Mahatma dice, “De que están orgullosos? Están orgullosos de la buena salud? Nunca han tenido fiebre? No han visto cómo su cara se convierte cuando tienen fiebre? Están Uds. orgullosos de su juventud? Nunca han visto a un viejo?”

Kabir Sahib dice, “La leña le está diciendo al herrero, ‘Por qué me estás quemando Oh herrero? Por qué estás haciendo carbón de mí? El día vendrá cuando yo quemaré tu cuerpo y yo convertiré tu cuerpo también en cenizas’ ”.

Similarmente, Kabir dice que el alfarero estaba haciendo sus vasijas de barro cuando el barro le dijo, “Por qué estás jugando conmigo y haciendo vasijas de mí? El día vendrá cuando yo también te haré polvo; serás enterrado en mí y tú serás mío. Debes recordar ese día”.

Así Gurú Sahib dice, “En este mundo nosotros no deberíamos tener ningún tipo de egoísmo ni tampoco deberíamos estar orgullosos de nada, porque nada de este mundo se irá con nosotros. Todo este orgullo es falso”.

Tu estás orgulloso del cuerpo, el cual es destruido en un momento, Oh amigo.

“Uno quien canta la plegaria de Dios”, dice Nanak, “El gana el mundo”.

Ahora Gurú Sahib dice, “Sentado en este cuerpo humano Uds. tienen orgullo y egoísmo y no comprenden a los otros hombres como hombres. Pero Uds. ni siquiera saben si el aliento que están tomando se irá o no—si morirán en este momento o qué. Uds. ni siquiera saben eso y todavía están teniendo orgullo de este cuerpo”.

Estamos pensando en esa forma debido a nuestra mente. La mente es nuestro enemigo y está residiendo dentro de nosotros. Si con el Simran tomamos nuestra mente y

la abandonamos en el Brahm, su origen, nuestra alma se liberará de las ataduras de la mente. Y ésa es la razón por la cual se le llama la victoria sobre el mundo. Aquél que ha tenido éxito en controlar la mente, él ha tenido éxito en controlar el creador del mundo.

En aquel corazón donde está el Simran de Dios, concéle a él como un liberado.

Nanak dice, “Considera esto como verdad: no hay diferencia entre El y Dios”.

Ahora Gurú Sahib dice, “Aquellos quienes están haciendo Simran ya sea dormidos o despiertos, ya sea parados o sentados, aquellos quienes están siempre recordando al Maestro, ellos han logrado su camino a la liberación y no hay diferencias entre ellos y Dios porque ellos se han liberado”.

En cuya mente no hay devoción de Dios—

Nanak dice, “Su cuerpo es como el de un cerdo o el de un perro”.

Ahora Gurú Sahib dice, “Aquél quien no está trayendo su mente hacia la devoción de Dios; quien no Lo está recordando; quien Lo ha olvidado y quien no tiene interés en la devoción de Dios—cuál es su condición? El es simplemente como el cerdo y como el perro”. Los cerdos y los perros tienen cuerpos y vagan de aquí a allí sin ningún significado; en la misma forma, él ha tomado el cuerpo humano pero es inútil.

Kabir Sahib dice, “Dios iba a hacer un animal pero por error hizo a un hombre, y en vez de la cola y los cuernos le dió barba y cabello; y en esta forma hizo un hombre”.

Como un perro permanece en la puerta de su amo y nunca le abandona,

Nanak dice, “En esta forma haz la devoción de Dios con una mente y un pensamiento”.

Ahora Gurú Teg Bahadur nos dice, “Uds.

ven, Dios ha hecho al hombre lo más alto en la creación y le ha dado todo lo que necesita; pero sin embargo él ha olvidado a Dios". Si un poco de enfermedad viene, entonces también el hombre está abusando de Dios. Por otro lado el Maestro le está dando el ejemplo de un perro que nunca abandona la puerta de su amo aún si es golpeado o si no se le da ningún alimento. Tal perro cuando es regañado por su amo, se va por unos cuantos minutos y cuando su amo lo llama, regresa. Nosotros nisiquiera hemos alcanzado el nivel de ese perro. Si obtenemos alguna enfermedad o cualquier cosa que sea creada debido a nuestros propios karmas, todavía la primera cosa que hacemos es abandonar nuestro Maestro. Si alguna cosa mala cae sobre nosotros decimos, "Este es el Maestro," y Lo abandonamos. Nosotros somos peores que ese perro que por lo menos regresa a su amo si él lo llama con amor. Nosotros no somos aún tan buenos como ese perro.

Después de hacer peregrinajes, mantener ayunos y dar donaciones— si el egoísmo está todavía en nuestra mente.

Nanak dice, "Todo eso es inútil, como el baño de un elefante".

Ahora Gurú Sahib dice, "Si alguien después de hacer peregrinajes y japas y tapas y yajnas y buenas acciones — dando donaciones y ayudando a la gente — si después de todo esto él dice, 'Yo he estado haciendo todas estas cosas' — y si él va por allí haciendo propaganda de las acciones virtuosas que ha hecho, todo el mérito de estas cosas se pierde y él no obtiene nada".

El Maestro Sawan Singh acostumbra decir, "Es simplemente como hacer un buen alimento con harina y después derramarle cenizas". Si nosotros donamos algo con nuestra mano derecha, nuestra mano izquierda no debe saberlo. No hay necesidad de contarle a otros, porque Dios lo conoce todo.

Ahora el Gurú Sahib dice, "Si después de hacer todas estas cosas buenas,

nosotros estamos exhibiéndolas al mundo, nuestra condición es simplemente como ese elefante que después de bañarse pone arena sobre su cuerpo". No se sacia hasta que lo haya hecho.

La cabeza está oscilando, el pié se está tropezando, los ojos han perdido la vista.

Nanak dice, "Ahora cuando esta condición ha venido, todavía no están saboreando a Dios".

Ahora el Gurú Sahib describe la vejez. El dice, "En la vejez la cabeza comienza a oscilar, los ojos rehusan a hacer cualquier trabajo y no podemos ver, y todo nuestro cuerpo está débil; pero todavía nosotros no recordamos a Dios". La flema está saliendo de nuestra boca, todo nuestro cuerpo está sufriendo, pero todavía nosotros no recordamos a Dios.

Cuidadosamente yo he visto en este mundo, que nadie pertenece a nadie.

Nanak dice, "Mantén esto en mente: sólo la devoción de Dios es permanente".

Ahora Gurú Sahib dice, "Queridos yo he analizado esta cuestión muy cuidadosamente y he visto que no hay un compañero real y que no hay nadie quien nos pueda ayudar en la hora de crisis. Todos los amigos y parientes, todos los hermanos y hermanas quienes amamos no nos van a ayudar en esta crisis. Sólomente los amados de Dios pueden ayudarnos".

La creación de este mundo es falsa, conoce esto, Oh amigo.

Nanak dice, "No es más firme que una pared de arena".

El Gurú Teg Bahadur dice, "El mundo que estamos viendo va a ser todo destruido; no es eterno". Los amigos y amados a quienes esperamos que nos ayuden no podrán ayudarnos. Porque todos tienen que dejar este mundo. Nosotros inclusive llevamos a nuestros amigos y parientes sobre nuestros hombros al

cementerio. Piensen ahora: quién nos puede ayudar en esa condición?

Entonces dice el Gurú Sahib, “Este mundo no es eterno. Este mundo es como una pared hecha de arena”. Tal como los niños en sus juegos hacen casas de arena que no son eternas; de igual forma este mundo no es eterno.

*Rama se ha ido, Ravana se ha ido,
aunque tuvieron grandes familias.
Nanak dice, “Nada es permanente,
el mundo es como un sueño”.*

Ahora el da el ejemplo de dos grandes personajes, Rama y Ravana. Rama quien era el hijo del Rey Dasrath, tenía diez y seis poderes sobrenaturales y era un avatar, pero aún así no vivió en este mundo para siempre. También tuvo que dejar este mundo. Ravana fué el Rey de Ceylon; era muy avanzado en la ciencia y tuvo una gran familia. (Fué llamado, “El Rey Demonio” y fué finalmente destruído por Rama.) En la Treta Yuga o edad de plata, Kabir Sahib vino (en Su encarnación como Maninder) y dió la iniciación a Vichitra Bhat. Y la esposa de Vichitra Bhat le contó a Mandodri, quien era la esposa de Ravana, “Un gran Santo ha venido a mi casa y si tú también deseas cruzar el océano de la vida deberías venir y tomar la iniciación de El”. Entonces Mandodri, esposa de Ravana, obtuvo la iniciación de El, y cuando volvió empezó a alabar a Kabir Sahib dirigiéndose a Ravana. Ella dijo, “Un Mahatma ha venido quien tiene una barba blanca y un turbante y tiene ropas blancas, y El mismo es Dios. Si vienes y te inclinas a Sus piés, también te harás inmortal y estarás libre del ángel de la muerte”.

Ravana era muy egoísta y no quería ir a ver a Kabir Sahib. Kabir Sahib lo esperó durante algún tiempo; entonces, debido a que El era el Océano de Divina Gracia, fué al palacio de Ravana y le dijo al guardián que fuera y le dijera a Ravana que un Santo había venido y le gustaría verlo. Ese guardián sabía que Ravana era muy

egoísta y no estaría contento al oír esto. Entonces dijo, “Ravana es un egoísta y muy orgulloso de su poder y si voy y le digo esto, me matará”. Así que Kabir Sahib respondió, “No te preocupes por ello, no te hará nada”. Entonces fué hasta Ravana y le dijo, “Un Santo, una gran persona, ha venido a verLo y está parado a la puerta”.

Ravana se puso muy furioso con él y dijo, “Un limosnero ha venido a ti y tú quieres que él venga y me perturbe? Has venido a decirme que debo ir a verlo?” Yendo furibundo sacó su espada y trató de matar a Kabir Sahib. Kabir se paró allí con una hoja de hierba, y Ravana blandió su espada setenta veces; pero no pudo ni siquiera quebrar esa pequeña hoja de hierba.

Entonces Kabir Sahib dijo, “He hecho esto sólo para quebrar tu egoísmo. Deberías mostrar el poder de tu espada cuando Rama venga a matarte; en ese momento verás cuán poderoso eres”.

Kabir fué el primer Santo que vino a este mundo y vino en todas las cuatro edades. En el Sat Yuga o Edad de Oro se llamó Sat Sukrat; en el Treta Yuga o Edad de Plata se llamó Maninder; en el Dwapar Yuga o Edad de Cobre, Karunamae; y en el Kali Yuga o Edad de Hierro Su nombre fué Kabir. Y El nunca fué por debajo del cuerpo humano.

Así que dice el Gurú Teg Bahadur, “Ni Rama ni Ravana permanecieron para siempre en este mundo”. Ellos también tuvieron que dejar este mundo aunque fueron grandes personajes. Nanak dice, “En este mundo nada es permanente; todo es transitorio y temporal; es tal como un sueño”. Cuando viene el sueño de la noche, dura cinco o siete minutos o incluso unas pocas horas, pero el sueño de esta vida dura veinte o cincuenta años de acuerdo con nuestra edad. Así que nada en este mundo es eterno. Rama y Ravana fueron grandes personajes, pero cuando llegó el tiempo también tuvieron que dejar este mundo.

Preocúpense sobre ese suceso, que

no está en la Voluntad de Dios; "Este es el sistema del mundo," dice Nanak: "Nada es permanente".

El Gurú Sahib dice, "Deberían estar preocupados acerca de esa cosa que no está en la Voluntad de Dios". Pero el asunto es que todo está en la voluntad de Dios. Y sólo cuando Dios manda, sucede algo.

Nada en este mundo es permanente. Bhagat Namdev dice, "Las personas están haciendo grandes palacios con cimientos profundos en la tierra para que puedan vivir mucho tiempo. Pero piensen en Makunda Rishi, el hombre más anciano de la historia: pasó su vida en una pequeña choza — no un gran palacio con profundos cimientos". Entonces él dice, "Por qué nos deberíamos preocupar de las cosas de este mundo?" Nuestro dador es Aquel Dios que tiene todas nuestras preocupaciones; por qué deberíamos preocuparnos por estas pequeñas cosas? Nuestro sustentador es Dios, así que por qué deberíamos estar orgullosos de las cosas que tenemos aquí? Ni siquiera nuestro cuerpo se va a ir con nosotros!

Entonces dice Namdev, "Diciendo 'Mío, mío,' fueron destruídos los Kauravas". Duryodhan fué el más viejo de los Kauravas y pensó que debería convertirse en el Rey de la India. Pero no estaba listo ni siquiera a dar dos pequeñas aldeas a los Pandavas quienes eran los legítimos reyes de la India. Entonces Namdev dijo, "Los Kauravas estaban diciendo, 'Mío, Mío,' y pensaron que este mundo les pertenecía. Pero sus cuerpos ni siquiera fueron comidos por las águilas". Cuando se luchó la batalla del Mahabharata murieron muchas personas y ni siquiera los pájaros querían comerse la carne de aquellos hombres. Y sus cuerpos no se fueron con ellos, sino que permanecieron en este mundo.

Dice Namdev, "El Rey Ravana convirtió a Sri Lanka en un país de oro. Pero cuando Rama fué allá, destruyó a Sri Lanka en un momento".

Lo que se produce, eso será destruído, ya sea hoy o mañana.

Nanak dice, "Canten las alabanzas a Dios y abandonen todos los errores".

Ahora dice el Gurú Sahib, "El país en el cual moramos, ese país es el de nuestro nacimiento y muerte. Uno que nace en este país va a morir en él también. Y elevándonos por encima de todos estos problemas, deberíamos hacer nuestra meditación y ganar nuestro Shabd Naam".

Mi fuerza se disminuye y soy atrapado. No hay otra forma de hacerse libre.

Nanak dice, "Oh Dios, ahora estoy en tu refugio, ayúdame como ayudaste a ese elefante".

Ahora el Gurú Sahib le está rogando a Dios: "Oh Dios, somos débiles; tenemos tantas clases de ataduras que nos están arrastrando de vuelta al mundo cómo nos podemos ayudar? Cómo podemos salirnos del océano de la vida? Como estamos en esta condición, debes derramar gracia sobre nosotros y ayudarnos de la misma forma en que ayudaste al elefante".

El Gurú Teg Bahadur se refiere al elefante de la siguiente historia: En la India había dos pandits u hombres sabios llamados Brahma y Hota. En la India es costumbre, por lo general, que las personas invitan a los pandits a sus hogares y les dan buena comida como pudín de arroz. Después de que se comen toda la deliciosa comida, piden también dinero. Ese dinero es para compensar el desgaste de sus dientes.

Ambos pandits, después de ser servidos, recibieron dinero del anfitrión; pero, por equivocación, le dió más dinero a un pandit y menos al otro. Brahma era muy astuto, pero Hota era muy humilde y sin astucia. Brahma dijo, "Has recibido más que yo, así que debemos juntar nuestro dinero y luego dividirlo". Pero Hota dijo, "No, cualquier cosa que tenemos, lo

hemos obtenido por nuestro destino. Cualquiera cosa que tengas debes estar satisfecho con eso; con lo que tengo estoy contento”.

Pero Brahma dijo, “No, eso no es bueno”. Empezaron a pelear, y al final se maldijeron el uno al otro. Brahma dijo, dirigiéndose a Hota, “Eres tan avaro que te convertirás en un pulpo. Tendrás muchos brazos y piernas y de esa manera podrás obtener más, porque eres muy avaro”. Entonces Hota, como respuesta, maldijo también a Brahma: “Eres muy egoísta y vendrás en el cuerpo de un elefante y entonces veré lo que sucederá”. Entonces, debido a esa maldición, Hota se convirtió en un pulpo y Brahma se volvió elefante. (Los elefantes, Uds. saben, tienen cariño y amistad el uno con el otro, debido a karmas pasados.) Entonces una vez ese elefante fué a beber agua del río en donde vivía el pulpo. Cuando empezó a beber, el pulpo salió y lo agarró. Estaba tratando de arrastrar al elefante al agua, pero debido a que el elefante era muy poderoso no lo podía hacer.

Ahora, cuando el elefante estaba atrapado en esta forma, sus hermanos elefantes le llevaron comida. Como el pulpo era un animal del agua, obtenía alimento del agua, así que no tenía ningún problema; se hacía más y más fuerte porque obtenía alimento del agua, que era su hogar. Pero el elefante, debido a que estaba retenido por el pulpo, no podía salir a encontrar su comida; sino que sólo podía comer cualquier cosa que le llevaban sus amigos. Y, en unos pocos días, sus amigos dejaron de llevarle comida y se volvió más y más débil, y el pulpo se hacía más y más fuerte; y un día el pulpo haló al elefante al agua. Y cuando fué arrastrado, se sumergió todo su cuerpo menos la trompa. Y entonces el elefante recordó a Dios, y dijo, “Oh Dios, todos mis compañeros me han dejado y han cesado de ayudarme. Tú eres el único ser que me puede ayudar en este momento”. Entonces Dios derramó gracia sobre él y mandó a Sudarshan con

un disco, quien cortó todos los tentáculos del pulpo y el elefante quedó libre.

Entonces dice el Gurú Sahib, “Cuando ayudaste a ese elefante en esa condición, también deberías ayudarnos a nosotros y cortar todas las ataduras y apegos en este mundo; de esa forma nos ayudarás tal como ayudaste al elefante”.

Si tuviéramos fuerza, hubiéramos podido encontrar la forma de cortar nuestros apegos.

Nanak dice, “Todo está en Tus manos, sólo Tú puedes ayudarnos”.

Ahora el Gurú Sahib dice, “Si tenemos fuerza podemos quitar todos nuestros apegos y ataduras; pero si no tenemos fuerza, no podemos hacer nada. Oh Dios, Tú eres el dador de toda fuerza y el que corta los apegos. Si derramas gracia sobre nosotros, sólo entonces podemos estar libres de todos los enredos de este mundo. Sin Ti, no tenemos ningún lugar a donde podamos ir y tomar refugio”.

Todos mis amigos me han dejado, nadie mantuvo la amistad.

Nanak dice, “En este tiempo difícil solamente hay un Dios Quien ayuda”.

Ahora el Gurú Sahib está dibujando muy bellamente un cuadro de nuestro fin. Dice, “Cuando venga nuestro fin, los amigos que nos están inspirando a ejecutar actos malos—los órganos de los sentidos que estamos utilizando para realizar estos malos actos—nisiquiera ellos nos están ayudando en ese momento. Nuestros oídos no oyen y nuestros ojos no ven. Además nuestra lengua, que está probando toda clase de sabores en este mundo, también deja de trabajar y nisiquiera podemos hablar. Y de esa manera todas las partes de nuestro cuerpo se niegan a trabajar, y el cuerpo se vuelve inútil”.

Dice el Gurú Nanak que, cuando estamos en esa condición, sólo hay una persona que nos puede ayudar y ése es el Satgurú. Entonces dice el Gurú Teg Bahadur, “En ese momento cuando nadie

de este mundo—ni compañeros, ni amigos, ni hermanos y hermanas—nos pueden ayudar, en ese momento sólo tenemos un refugio y ése es nuestro Maestro”.

El Naam es duradero, el Sadhu es duradero, el Maestro y Dios son duraderos.

Nanak dice, “En este mundo pocos repitieron el mantra del Maestro”.

La gente está dando a luz niños, con la esperanza de que glorificarán sus nombres. Y algunos construyen edificios, unos edificios de caridad, con sus nombres—para que estos perduren.

Pero dice el Gurú Sahib, “No pueden glorificar sus nombres de esa manera, ni sus nombres serán recordados por muchas personas ya que los edificios serán destruidos en esta edad o en otra; por lo tanto sus nombres no pueden ser eternos”.

De quién será eterno su nombre y quién será recordado por la gente? Solamente el nombre de los amados de Dios; sólo el nombre del Sadhu porque él está haciendo la devoción de Dios, sólo él será recordado como la persona santa, como la gran persona en este mundo. Cuando el mundo no va a permanecer aquí, entonces para qué, cuál es la posibilidad, de mantener el nombre de las personas en este mundo? Solamente hay una Verdad y una Realidad y ésa es el Nombre de Dios; y aquellos que recuerdan el Nombre de Dios y hacen

la meditación en el Nombre de Dios, ellos serán recordados después de este mundo.

El Gurú Nanak dice, “En nuestra observación, en nuestra experiencia, ha venido un Poder que siempre está allí. ‘El era cuando no había nada; era antes de que todas las edades empezaran; El existe ahora, Oh Nanak, y existirá para siempre’”. No es cierto que en el pasado existió—algún Dios Quien gobernaba sobre el mundo y que ahora hay algún otro Dios y, que en el futuro, vendrá otro Dios y gobernará y se apoderará de este mundo. El dice que sólo hay una Verdad y una Realidad, y ésa es Dios, Quien es el dueño de todo este mundo en todos los tiempos. Dice el Gurú Sahib, “El no puede ser hecho por las personas del mundo, no puede ser hecho por partidos y votos; El está iluminado por Sí Mismo porque El es Luz Misma, El Mismo es Luz”.

*El Naam de Dios está dentro de mí,
y nada es igual a éste.*

Recordando ese Naam, el peligro se desvanece y se obtiene Tu darshan.

Ahora, para concluir este himno, el Gurú Teg Bahadur dice, “Deberíamos meditar y ganar ese Shabd Naam, tanto que nos unamos con ese Shabd Naam. Deberíamos absorbernos a nosotros mismos en ese Shabd Naam, porque, al meditar en el Shabd Naam, podemos estar libres del temor del nacimiento y muerte, y de esa manera podemos obtener el darshan de nuestro Amado Dios”.

Maravilla! Maravilla! Maravilla!

MICHAEL RAYSSON

Maravilla! Maravilla! Maravilla!
Nuestra reunión con nuestro Amigo!
Qué podemos decir de Su nueva
forma?
Sólo Maravilla! Maravilla! Mara-
villa!

Durante los primeros días de nuestra primera estadía con Baba Kirpal en la India en 1969, fuimos con el Maestro a Ferrozepur en la frontera con Pakistán. Después de una charla, el Maestro estaba caminando entre la multitud y nosotros estábamos mirando a cierta distancia. De pronto el Maestro paró y permaneció quieto durante unos minutos. Desde nuestro sitio, no podíamos ver lo que estaba sucediendo—y era que una anciana de más de cien años, iniciada de Baba Jaimal Singh, había agarrado la pierna del Maestro y no la soltaba.

Por supuesto, no hay forma de quedarse pegado para siempre—por lo menos físicamente. Pero cuando ves a Alguien en Quien mora tu Amado en su totalidad, a Quien no has visto durante tanto tiempo, a Quien habías perdido toda esperanza de ver de nuevo con estos ojos—bueno, hay locura!

Ya he escrito del principio, de la encantadora manera como fuí a Sant Ji y encontré a Baba Kirpal en su totalidad, con una nueva serie de ropas. También recuerdo de esa vez, el primer regular darshan en grupo que tuve con Sant Ji y la primera cosa que Le oí decir: “Si algún Satsangui hace algo malo—perdónenlo con amor”. Y habló del amor que debería existir entre los Satsanguis. Después hubo un satsang (creo que fué el último en el Canadá)—todos estaban cantando bhajans y Sant Ji estaba allí sencillamente escuchando. Recuerdo la bella, bella sonrisa en su faz; olas de Amor fluían de El hacia la congregación y el amor fluía de vuelta. Me dí cuenta vívidamente de cuán feliz estaba el

Maestro al tener a todos Sus hijos unidos en tal amor. Al día siguiente Sant Ji se fué del Canada para Seattle y hubo un incidente en este viaje que me ilustró esto notablemente.

Siguiendo el carro en el que estaba Sant Ji había una gran caravana de la que formábamos parte. En estos casos, a menudo se encuentra que cada carro desea estar cerca al Maestro y nuestro carro no fué ninguna excepción. Ahora, en nuestro carro sucedió que el conductor tenía una idea y los pasajeros teníamos otras. La atmósfera se volvió más bien turbulenta allí adentro y al final el conductor se molestó mucho y pasó a todos incluyendo al carro de Sant Ji y se fué bien adelante. Mientras pasamos a Sant Ji, El tenía un aspecto sombrío y fué apartado de nosotros. “Sant Ji no está contento con nosotros!” dijo el conductor. “Sí, es porque todos estamos peleando y no estamos unidos en Amor”. Y en ese momento nos reconciliamos y el ambiente cambió completamente. Nuestro conductor se puso feliz y disminuyó la velocidad. A la distancia podíamos ver el carro de Sant Ji, primero como un pequeño punto en la distancia, acercándose cada vez más. Por fin estaba llegando. Había una gigantesca sonrisa en Su cara, y luego estaba junto a nosotros, irradiando Amor a nosotros. Bajó Su vidrio y sacó Su cabeza y nos sonreía y nos sonreía y nos sonreía. No sé cuánto tiempo estuvimos junto a El así, pero sé que todos en ese carro estaban intoxicados desde la cabeza hasta los pies y rebozaban.

Si sólo el profundo compañerismo y Amor que ganamos en aquellos días pudiera durar para siempre. Algunas veces en esos días nos juntábamos y hablábamos del Maestro. Cada uno hablaba del darshan al que había ido y trataba de describir algunas de la gemas dadas allí. Había un hermoso brillo en esos momentos. Y si uno estaba haciendo su meditación lo más posible, entonces todo, incluso en las dificultades, estaba creciendo bellamente.

Por lo menos esa fué mi experiencia.

Hay otro incidente del viaje en carro mencionado anteriormente que me mostró cómo un Santo se interesa por nosotros incluso en las formas más pequeñas. El carro de Sant Ji se estaba desviando de la autopista y mientras lo pasábamos saqué mi cabeza para tener un último vislumbre—y salió volando mi sombrero. Un poco después chequeamos para ver si lo podíamos encontrar. Con certeza, allí estaba claramente al lado de la carretera absolutamente limpio (probablemente más limpio de lo que estaba). De todas maneras, nos fuimos rápido durante toda la noche para alcanzar a Sant Ji en el aeropuerto de San Francisco. Debido a varias vicisitudes del destino empezamos a dudar si llegaríamos a tiempo para ver a Sant Ji o no. De alguna manera, al final, pasamos toda la parte principal de San Francisco sin haber llegado ni una vez a una luz roja . . . Y allí estaba Sant Ji en el aeropuerto. Me senté atrás, pero uno de los que iba con nosotros se fué al frente. Vi a Sant Ji hablando con él y señalándome. Qué estaba diciendo?—Estaba preguntando por mi sombrero. Lo habíamos encontrado? Estaba bien?

En Sus ojos vimos

En Su sonrisa vimos

En Sus palabras oímos

Maravilla! Maravilla! Maravilla!

Todos los que han estado con Sant Ji incluso por un pequeño rato han llegado a conocer Su burbujeante humor y maravillosas historias. Había leído en *Sat Sandesh* y también en *Sant Bani*, el aforismo de Baba Sawan Singh de no reirse al frente del Satgurú (incluso si El mismo se ríe). Pero algunas historias de Sant Ji eran tan chistosas y Su gusto en contarlas tan encantador que esto fué ciertamente muy difícil! Una vez en Potter Valley pregunté acerca de esto y Sant Ji dijo, “Si el Santo se ríe, entonces tu puedes reírte con El”. Russell Perkins intervino, “Lo que es tan difícil en eso, es que dice que incluso si el Maestro se ríe, sin embargo un no se debe reír”. Sant Ji respondió, “Bueno, una vez

yo estaba con el Maestro y El estaba contando historias chistosas y riéndose y todos los demás se estaban riendo. No me reí sino que sólo observé y ví cosas maravillosas, como flores que salían de Su boca. Luego le pregunté a otros si habían visto esto, pero nadie lo había visto”.

A pesar de eso, algunas veces, tal como la portentosa ocasión publicada en *Sant Bani* como “La Bomba,” fallé. Traté mucho pero fallé.

*En el Satsang había Maravilla
A Sus pies encontramos Maravilla
Resplandeciendo y brillante Maravilla!*

Maravilla! Maravilla! Maravilla!

No fué una sino muchas almas que contemplaron la Maravillosa Luz de Sant Ji en el Satsang y vieron que tomó no sólo la forma de Kirpal, sino de muchos numerosos Grandes Santos que han favorecido a este mundo.

Cada persona, supongo, tiene ciertos satsangs que son especialmente memorables para ella. Obviamente mucho de esto es subjetivo; pero para mí también, de entre todas las maravillosas joyas del satsang, hay unas que sobresalen de una forma especial.

Hubo muchos satsangs en el Canadá cuando nos quedábamos transportados escuchando a Sant Ji contar del Camino de la Devoción. Hubo uno en particular cuando Sant Ji nos contó que ni grandes océanos, ni fuegos, ni culebras, ni personas feroces que bloquean nuestro camino nos deberían mantener apartados del Maestro. . . . Luego Sant Ji habló jocosamente de la dificultad que tenían las personas encargadas cuando muchos de nosotros “perros de darshan” tomábamos eso en forma bastante literal. Por supuesto, la mejor aplicación de este consejo es en la meditación. (Un iniciado, quien teme a las culebras, estaba completamente aterrorado al oír que hay regiones internas de grandes océanos, fuegos, etc.,—y *culebras!*—“El Maestro estaría con el discípulo cuando cruza estas regiones?” Sant Ji se rió, “Si, el Maestro estaría allí”.



“Estaría bien cerca?” Sant Ji se rió de nuevo, “Cerca?—Estaría al frente del discípulo. No te preocupes!”)

Recuerdo un grupo de satsangs en Potter Valley en donde habló del Dolor de la Separación. En uno (para mí, el más vivo), Sant Ji contó extensamente de Sus propias experiencias con Kirpal. Dijo cómo Kirpal le había contado acerca de cómo había sufrido (Kirpal) cuando Baba Sawan Singh se había ido. Sant Ji dijo, sin embargo, que hasta que el Maestro no dejó el cuerpo también, no tenía comprensión de cómo en realidad era ese dolor! Durante toda esa charla había lágrimas en Sus ojos. En los otros satsangs contó la historia de Majnu y Laila, y escuché por primera vez el cuento de Poonu y Sussi.

Después de los satsangs en Potter Valley, Sant Ji tenía la costumbre de caminar cada tarde. Muchos queridos satsanguis hacían una fila a lo largo de la carretera para recibir un muy dulce darshan en esos momentos. Sin embargo, cuando se acabó el satsang en el que contó la historia de Majnu y Laila, Sant Ji se fué a Su casa. Dos queridos amigos estaban esperando un largo rato allí con la esperanza de ver a Sant Ji, cuando otro amigo fué y los persuadió que comieran algo. Pronto después de esto, Sant Ji sí salió a caminar y cuando ellos fueron rápido a verlo, Les dijo, “Pensé que eran Majnu—pero no pudieron esperar”.

Un satsang que fué especialmente vívido se llevó a cabo la primera noche en Houston. Externamente estoy seguro que no había nada especial (otros que estaban allí me lo han dicho). Fué muy corto y no fué más que una breve charla de introducción sobre Sant Mat . . . Nos habíamos ido de Colorado la noche anterior. Habíamos esperado un viaje de cerca de mil millas, pero realmente fué cerca de mil quinientas. Manejamos sin parar y yo era el último conductor. Llegamos tarde de acuerdo con el horario, pero manejé con la esperanza que pudiéramos tener por lo menos un pequeño darshan antes de que se acabara el día. Mi forma de manejar inspiró a los demás a hacer un

profundamente concentrado simran, estoy seguro. Cuando llegamos, David Teed estaba en el parqueadero y nos dijo, “Lo lamento, pero Sant Ji llegó muy tarde y el satsang no se hará sino después de unos veinte minutos”. Un gran y espontáneo viva reverberó en el carro. En todo caso, el corto y no terriblemente excepcional satsang que siguió fué probablemente el más maravilloso al que había asistido hasta entonces. La tierra se desvaneció totalmente y . . .

Hubo muchos otros satsangs memorables, especialmente en Sant Bani donde Sant Ji habló sistemáticamente sobre muchos aspectos del Sendero. El efecto acumulativo de tanta Maravilla empezó a dejarse ver en mí. Las exhortaciones de Sant Ji empezaron a pegarse. La vida como una fortaleza espiritual, no era sólo una posibilidad—sabía que (con la Gracia del Maestro), realmente lo iba a hacer, tenía que hacerlo. Tal fué la influencia de Sant Ji.

*Como un árbol de Maravilla que
concede deseos*

*Como una copa sin fin de Maravilla
Enloquecedora e intoxicante Maravilla*

Maravilla! Maravilla! Maravilla!

Hubo mucha locura en esa gira y cumplimiento de deseos imposibles. Cuando había estado con el Gran Maestro Kirpal la última vez físicamente, tuve el deseo de recitarle al Maestro un poema que Le había escrito. Por una u otra razón, esto nunca se materializó. Sucedió que después de que conocí a Sant Ji el deseo surgió de nuevo, esta vez para cantar una canción que Le había escrito a Aquél en Quien el Maestro estaba ahora manifestado. Así que un día, fuí a Sant Ji e hice esa petición. “Canta mañana en el Satsang,” dijo.

En los días de iniciación en ese tiempo, Sant Ji no daba una charla, sino que dejaba que el sangat cantara bhajans. Entonces ese día los cantantes corrientes de bhajans cantaron y luego Sant Ji lo terminó antes de que alguien más (incluyéndome a mí) tuviera oportunidad de cantar. Bueno, eso era todo—me imaginé que ese no era mi destino o lugar para hacer eso y abandoné la idea. Al-

gunos días después, fué otro día de iniciación, y se había anunciado que Sant Ji no iba a dar charlas o darshans hasta esa noche, así que un grupo de nosotros fuímos al centro para lavar la ropa.

En ese tiempo estaba quedándome en la casa al lado de la de Arran Stephens, donde se había quedado Sant Ji. (Se me dijo que, por algún error, la persona encargada había pensado que yo era un venerable caballero de sesenta años—soy un bebé de treinta y cinco años—y entonces me colocó allí, para mi alegría, ya que tenía muchos hermosos darshans desde ese lugar.) Cuando me dejaron de vuelta tuve el fuerte sentimiento de ir y mirar en la casa de Arran, si fuera posible, para averiguar si algo estaba sucediendo. Cuando toqué, una India anciana contestó y dijo, “Baba Ji-Ashram”. Cuando lo repetió, entendí que Sant Ji estaba abajo en el Ashram. Corrimos todos al Sri Kirpal Ashram, llegando justamente cuando Sant Ji estaba empezando una sesión improvisada.

“A alguien le gustaría cantar?” preguntó mientras me sentaba. Parecía como si medio minuto había pasado y nadie respondió (un amigo mío dice que fué sólo uno o dos segundos). “Bueno, si nadie quiere, yo lo haré,” contesté, y me fuí al frente de Sant Ji y miré en Sus ojos. Y empecé a cantar. No era fácil! Pero cuán bellos fueron esos pocos minutos!

Se ha insinuado que algunos devotos hacían muchas cosas para ver al Maestro. Ay, siempre que hacía algunos intentos en esta dirección, siempre eran frustrados. Al final me rendí, viendo que no era la Voluntad del Maestro. Cuando sí tuve mi darshan personal en el Sant Bani Ashram, le dije a Sant Ji que parecía como si a El le gustara tener a algunas personas cerca, pero en mi caso parecía que quería tener-

me lejos. “Sí!” contestó Sant Ji. “Es mejor para ti estar lejos para que tengas anhelo. Si estuvieras cerca, perderías todo tu anhelo. Ves muchas personas quienes están cerca de mí, y cómo han perdido su anhelo”.

Para mí la gira estuvo dividida en dos partes. La primera que fué antes de Sant Bani en Agosto (donde pasé, por la Gracia de mi Maestro Kirpal, el más maravilloso tiempo de mi vida entera) y sirvió como una clase de preparación.

Casi todas las mañanas en Sant Bani, Sant Ji daba una sesión de meditación. Sólo una sesión valía todo el mundo. No conozco ningún valor lo suficientemente alto para ponerle a todas esas sesiones juntas.

*Por Tu Gracia algunos vieron
Aquellos con destino pobre no vieron
Benditos los peces atrapados en Tu
anzuelo*

Maravilla! Maravilla! Maravilla!

Muchas personas vinieron a ver a Sant Ji en la gira. Algunos eran antiguos iniciados, tal vez incrédulos como yo, quienes vieron a Kirpal una vez más. Algunos eran personas nuevas, tal vez escépticos al principio, como mi buena amiga Sara Goren, de quien Russell Perkins ha escrito, quienes fueron atrapados en el anzuelo de Amor del Maestro.

Aquellos que tuvieron ojos para ver, comieron y bebieron de Su infinita Luz. Muchos que habían perdido la esperanza fueron revividos con el Espíritu del Sendero. Desafortunados fueron aquellos que no pudieron ver y se fueron hambrientos.

*Que nunca olvidemos Tu Maravilla
Que nos sumerjamos a nosotros mis-
mos en Tu Maravilla
Que nos volvamos Uno en Maravilla
Maravilla! Maravilla! Maravilla!*

América del Sur

RUSSELL PERKINS

con la asistencia de Kent Bicknell

BOGOTÁ

Volamos de Houston a Miami el 18 de Julio de 1.977, y nuestro avión, como siempre, estaba retardado; aunque muchos queridos satsanguis estaban esperando ver a Sant Ji en el Aeropuerto de Miami, escasamente había tiempo para hacer la conexión a Bogotá. Habían alquilado una habitación en el hotel del aeropuerto, para dar un Satsang, y se desilusionaron profundamente porque no había suficiente tiempo para eso. El los consoló dulcemente y les prometió que al regreso habría más tiempo, como, en efecto, ocurrió. Aquí, muchos queridos satsanguis de la Costa Oriental se unieron a nosotros para el vuelo a Bogotá; casi todos ellos tenían suficiente conocimiento del español para entenderse adecuadamente en Colombia y no ser una carga para nadie.

Después de una breve escala en la Ciudad de Panamá, y una espectacular vista aérea del Canal, llegamos a Bogotá esa tarde a la más tumultuosa recepción hasta ahora. El aeropuerto entero parecía lleno de satsanguis, muchos de ellos llorando y gritando, "¡Maestro! ¡Maestro!" cuando Sant Ji pasaba. El los saludó con gran amor y, lenta y dulcemente prestó atención a cada persona allí. Luego fué llevado afuera y yo fuí a conseguir el equipaje y a arreglar el traslado al Ashram. Hasta este punto, mis órdenes habían sido permanecer con Sant Ji y Pappu, pasara lo que pasara. Pero en la América del Sur, mi incapacidad de hablar español me hizo inútil. Así que fué Kent Bicknell, cuyo conocimiento del español es excelente, a quien le fué encomendado permanecer con Sant Ji, sin importar lo que fuera, y yo fuí separado de El durante

esta etapa de la estadía, como no lo había estado durante la parte anterior.

Después de lo que pareció un largo tiempo, conseguí todó nuestro equipaje y fuí amablemente llevado por Antonio y Clemencia Hinojosa al Ashram—Sant Bani Ashram/El Bosque de Kirpal, en las Montañas Andinas, fuera de la ciudad. Cuando llegamos, supuse que Sant Ji estaba allí y, tomando Su maleta, corrí con ella arriba de las escaleras talladas en la muy empinada ladera de la montaña hacia Su casa, en el tope del Ashram. Había olvidado que estábamos a 9,500 pies de altura y me preguntaba por qué mi corazón estaba latiendo como si se fuera a salir de mi pecho, y apenas podía respirar cuando llegué a la casa. Había corrido todo el camino con el fin de obtener un vislumbre de El tan pronto como fuera posible. Pero El no estaba allí. No podía creerlo. Busqué por toda la casa, pero no había duda: estaba vacía. Dónde estaba El? Adónde podía haber ido? Me sentí súbitamente desolado y me dolió el corazón. Lo había dejado sólo una hora antes pero parecía como un siglo. Me encontraba completamente sólo en el tope de la montaña, y dónde estaba El?

Descendí parte del camino de la montaña y entonces vi: Parecía como un mar de gente moviéndose lentamente por el camino, por el camino abajo de la montaña. Desde mi punto de observación pareció como un gigantesco organismo serpenteando lentamente, dirigiéndose montaña arriba. Comprendí al punto que Sant Ji estaba en alguna parte en el centro de eso. Esperé y cuando estuvieron más cerca, empecé a distinguir personas gritando con alegría, algunos llorando,

todos bailando y corriendo y moviéndose lentamente hacia adelante sólo para estar lo más cerca posible de El—la completa felicidad de la multitud era incomparable. Cuando el mar se acercó, por fin Lo vi; de Su cara estaba fluyendo Luz y El estaba radiante. Cuando me vió, paró y me dijo, “Russell, me has traído al hogar del amor”. En ese instante fuí muy feliz. Eso fué una muestra de toda la estada en Colombia.

Cada mañana había meditación con el Maestro en el bello salón del Satsang del Ashram, seguido de preguntas y respuestas sobre meditación; después usualmente íbamos a una caminata a través de la magnífica campiña andina—escenario tan sublime que nos recordó a todos los ambientes de los antiguos cuentos de hadas. Algunas veces Sant Ji usaba estas caminatas para impartir instrucciones importantes a aquellos de nosotros suficientemente afortunados de acompañarlo; como, por ejemplo, la mañana que El nos habló, al Dr. Molina y a mí, acerca de la responsabilidad que un Representante tiene para con la gente a quienes da instrucciones. El dijo que si un Representante persuade o convence a alguien para ser iniciado y luego le da las instrucciones, si esa persona se sale del Sendero y toma un mal karma, el Representante comparte eso. Yo me aturdí mucho y dije que yo no podía bajo ninguna posibilidad tomar esa clase de responsabilidad. Pero yo no había entendido correctamente cuando El explicó: eso es sólo un problema si el Representante ha ejercido alguna clase de influencia persuasiva sobre la persona. Si la persona, de su propia voluntad, pidiera iniciación, entonces él sólo es responsable y él solo toma el karma comprometido.

En Colombia dependíamos prácticamente de los devotos y competentes satsanguis bilingües que actuaron como traductores: la Sra. Alicia de Gómez, quien traducía todas las sesiones públicas, incluyendo los Satsangs y los períodos de darshan de la mañana; las dos hijas del Dr.

Molina, Silvia (la señora de Joseph Gelbard) y Elvia, quienes traducían las entrevistas privadas y las sesiones de darshan de grupo, y ayudaron en la iniciación; Leila de Reuter, quien ayudó a Alicia como traductora ayudante en las reuniones públicas, y suministraba la palabra necesaria en caso de que Alicia estuviera momentáneamente cortada; y Kent Bicknell, mencionado anteriormente, quien fué el traductor de emergencia de Sant Ji (y de Pappu)—siempre disponible, siempre listo al llamársele. Debido a que Kent estuvo más informado de lo que sucedía que yo, voy a citar extensamente de una charla que él dió en el Sant Bani Ashram, New Hampshire, el 3 de Agosto de 1.977, acabando de retornar a casa:

“El habló muy frecuentemente sobre cómo cualquier iniciado de un Verdadero Maestro será liberado en esta vida. Dijo eso de muchas maneras diferentes, en muchas formas distintas. Sobre este punto dijo, ‘Yo he decidido que mis iniciados serán liberados’.

“Más tarde, eso fué explicado más aún en algunas preguntas que surgieron en privado. Contó la historia de un hombre que estaba haciendo seva en la corte del Gurú Gobind Singh. Estaba distribuyendo parshad un día y dos hombres llegaron que habían estado trabajando en los campos; estaban sucios. Estaban ansiosos de recibir parshad. Y este sevadar les dijo, ‘Tengan, Uds. tomen ese parshad que se ha caído en el piso’. Entonces ellos lo maldijeron y le dijeron que se debería convertir en un oso. Cuando murió, regresó como un oso. Mientras tanto el hijo de este hombre creció, como lo hacía el oso, y también fué a servir al Gurú en Su corte. El oso fué capturado y se convirtió en un oso bailarín, un animal amaestrado que viajaba con el hombre que lo capturó.

“Una vez el oso fué llevado a la corte del Gurú y comenzó a bailar y empezó a mirar fijamente al que había sido su propio hijo. El Gurú, después de un momento, se rió y le dijo al muchacho, ‘Tienes alguna rela-

ción con este oso', con lo cual el muchacho estuvo muy sorprendido. En este tiempo era tan sólo un muchacho. Dijo que hasta donde él sabía, nunca había visto ese oso antes. Y entonces el Gurú le contó toda la historia, y el discípulo se desconcertó y dijo, 'Es éste el fruto del seva para el Gurú? Voy a dejar Tu servicio si esto me va a suceder a mí: que yo regresaré como un animal'.

"Y el Gurú explicó, 'No, esto tuvo que suceder con el fin de que él pagara ese karma, pero él será liberado'. Cuando el oso abandonó el cuerpo, fué liberado.

"Así que la gente se estaba preguntando cómo esto encajaría en la frase que siempre hemos oído en Sant Mat, que un iniciado de un Verdadero Maestro nunca nacería por debajo del cuerpo humano. Sant Ji explicó que es el otro lado de la moneda el que nosotros podamos ser liberados en esta vida. El punto es, dijo El, el Gurú puede hacer cualquier cosa que desee con el discípulo. En el momento en que el discípulo abandone el cuerpo, es de la competencia del Maestro decidir adónde va. Uds. no están ya más en manos del Señor del Juicio, están en manos de su Gurú. El les dará lo que Uds. necesitan. Si Uds. necesitan nacer como un oso, lo obtendrán. Pero, dijo El, que aun aquellas personas que en el momento de su muerte no tienen meditaciones extraordinarias, si ellos están amando al Maestro y si están haciendo lo que más puedan, serán liberados.

"A veces todo el concepto de la mitología India empezó a tornarse en historia India para mí — el poder absoluto y la inmensidad del Gurú eran aparentes. Cuando El se sentaba sobre el estrado y decía que el Gurú tiene la libertad de Dios o permiso de Dios de hacer lo que El quiera — El puede liberar al mundo entero si lo desea, con una mirada — *vo vi* que eso era cierto, y fué realmente impresionante.

"Contó una historia una vez que yo no había oído anteriormente: Después de que el Maestro Kirpal Singh fué a Rishikesh,

cuando el Maestro Sawan Singh abandonó el cuerpo, meditaba en las orillas del río Ganga, y la divinidad del río se personificaba en la forma de una mujer hermosa y venía a rendirle homenaje. Muchas veces ella vino y le agradeció al Maestro por purificar sus aguas. Decía que al colocar Sus pies en sus aguas, las había purificado de nuevo, puesto que usualmente millones de pecadores venían a lavarse sus pecados y sus aguas se habían vuelto muy sucias en realidad.

"Uds. saben, yo oí esta historia y empecé a pensar, 'Cielos—diosas de ríos estaban realmente allí, viniendo al Maestro?' Y le pregunté a Russell si él había oído esa historia antes, y dijo que sí, que Khuku se la había contado una vez. Sólo que ella añadió que Tai Ji pudo ver la dama y le tiró piedras (porque pensó que estaba molestando al Maestro), hasta que el Maestro le informó, 'No, ésta es la diosa del Ganga'. Así que . . .

"Hubo una vez cuando una pareja entró con algunas preguntas muy intelectuales, a manera de prueba, que algunas personas necesitan hacer: 'Leímos una vez que el Maestro lo llamó al Sawan Ashram y Ud. no fué,' por ejemplo. Al final de eso, después de que Sant Ji había contestado todas las preguntas, el hombre dijo, 'No veo los ojos de mi Maestro en tus ojos'. Dijo esto de una manera muy extraña. Sant Ji muy cortésmente dijo que El respetaba la honestidad de sus preguntas, y entonces le dijo, 'Pero la cosa es que Ud. no ha mirado en mis ojos; Ud. ha estado mirando al traductor todo el tiempo' (lo que era cierto). Y luego señaló a su esposa y dijo, 'Y Ud. tampoco ha mirado a mis ojos, Ud. ha estado mirando muy fijamente al suelo' (lo que era cierto). Entonces procedió a hablarles y mientras lo hacía, El miró a sus ojos y ellos miraron a los Suyos. No tuve la oportunidad de decir nada después de eso, aunque continuó por cinco minutos. Pero al día siguiente, el señor entró para un darshan de grupo y a la salida, sólo le pregunté rápidamente, 'Cómo están los ojos hoy?' El dijo, 'Maravillosos!'

“Lo que yo tendría que decir acerca de Sant Ji, y esto fué verdaderamente cierto sobre el Maestro Kirpal—alguien una vez se refirió al Maestro Kirpal como ‘Sr. Secuestrador de Cimientos,’ debido a que cada vez que Uds. suponían lo que iba a hacer, El quitaba los cimientos de debajo de Uds. Parece ser así con Sant Ji. Yo realmente tuve que aprender a hacer lo mejor que podía con las órdenes que me habían sido dadas, y en cualquier momento esperar que fueran cambiadas desde el principio, sin pensar en absoluto en cosas tales como salvar apariencias o en algo parecido. Muchas veces rechacé gente y les dije: ‘Absolutamente no hay forma de que Ud. pueda ver a Sant Ji; El está retirado, El se ha ido a la cama; tendrá que esperar hasta mañana’. Y la puerta se abría, ‘¿Sí?’ ‘Bueno, esta gente está esperando verLo’. ‘Entren, entren’. A mí sólo me daban ganas de reír; qué más podía hacer?”

“Hubo una doctora que hizo una pregunta: cómo podía ella evitar los karmas con relación a sus pacientes? No recuerdo la respuesta exactamente pero se llegó a un punto en que ni Pappu, ni Silvia ni yo pudimos entender la versión al inglés que Pappu estaba haciendo de lo que Sant Ji estaba diciendo. Aparentemente una de las cosas que El estaba diciendo era que ella no debería realizar ninguna clase de malas prácticas—no debería aceptar ningún dinero por malas prácticas. Nosotros queríamos más; queríamos saber qué quería decir El por ‘malas prácticas’. Esto continuó por un rato y finalmente El dijo, ‘Mira, sólo traducele a ella lo que Yo estoy diciendo. Ella sabe lo qué quiero decir. Ella sabe.’ Y era verdad. Ella sí sabía lo que El quería decir. Una cosa que dijo muy claramente: “Nunca realice un aborto”. Esto fué lo primero que le dijo.

“En otra ocasión una satsangui trajo a su madre casi moribunda y Sant Ji bajó. La señora no pudo salir del carro—fué llevada en carro lo más cerca posible a Su casa, y Sant Ji bajó las escaleras y la miró por dos minutos. La señora murió días

después y la discípula le dijo a Sant Ji que su muerte había sido muy pacífica. Y Sant Ji le dijo que ella había realizado un gran servicio al traer a su madre a verLo, y que era por eso que su muerte había sido pacífica.

“Uno lee todas esas historias acerca de los desertores y de la gente que permanece construyendo plataformas. Y uno inmediatamente se identifica con la gente que permanece. Pero yo no sé. Mientras que veía que vivir junto a Sant Ji es una tremenda bendición—me convertí en el gemelo siamés de Pappu, y si alguna vez me alejaba, se me censuraba haberme ido, y se me dijo que debería estar con Sant Ji a cada minuto—bajo el riesgo de parecer desagradecido, tendría que decir, con toda honestidad, que lo veo como una espada de dos filos; porque, Uds. saben, El es el fuego y nosotros todos estamos con frío y venimos del frío en busca de darshan y satsang y meditación, nos calentamos y se siente maravilloso. Entonces salimos al frío otra vez y empezamos a enfriarnos. Y Uds. saben cómo se siente uno cuando se abriga y permanece frente al fuego. Yo tomo cada cosa que El dice muy seriamente, y cuando dice que uno debe estar muy avanzado para vivir cerca de un Santo, pienso que tengo un poco de mejor entendimiento de eso. Realmente me hiere ver cómo mi propia pequeñez y mis propias debilidades surgen frente a El. Sucedió en muchos casos en los que sentí que no hacía justicia con lo que me había sido dado.

“Algunas veces habla acerca de cosas en términos muy claros. Surgen discusiones entre el grupo, y El dice, ‘El Poder Negativo vió cuánto amor tenían, así que sembró algunas semillas de discordia’.

“La gente quería que El firmara fotos y después de un rato pusimos una tienda en las entrevistas privadas—allí teníamos una tablilla y una pluma porque casi cada persona que entraba traía cinco fotos para firmar. Debió haber firmado por lo menos 200 fotos. A El no le molestaba. Aquellos que estábamos cerca estuvimos algo

preocupados. Esto es muy malo, realmente. Esta práctica ha ido muy lejos. Sería mejor que lo detuviéramos, no más. No más! Entonces alguien pasaba otras fotos y el sonreía y las firmaba. Uno realmente no sabe — solo El sabe.

Continuamente me asombró ver cómo daba Sant Ji. Nosotros tendemos a pensar sobre eso en términos de cuánto recibimos. Si recibimos sólo un poquito parece que eso es cuánto El dió. Pero El da una asombrosa cantidad. Yo pienso así por este incidente:

“Una noche Sant Ji salió a dar una caminata y nadie realmente sabía que había salido. Yo estaba con El. Bajamos hasta donde estaban alojados los Norteamericanos en su pequeña casa, y la puerta estaba totalmente abierta pero las luces de dentro impedían ver lo de fuera por la obscuridad exterior, así que nadie se dió cuenta de nuestra presencia. Yo miré hacia adentro y había un grupo de personas sentadas charlando, y una voz se oyó en el ambiente que decía, “¡Cielos, parece como si yo apenas haya visto a Sant Ji en todo el día!” Y allí estaba El, mirando hacia ellos! Yo pensé en cómo está El siempre justo allí, mirándonos”.

“Una persona estaba lavandose en el lavamanos y Sant Ji y yo fuimos y lo miramos; y Sant Ji estaba sonriendo todo el tiempo. Y en cierto momento el hombre levantó la vista y miró fijamente por la ventana pero no podía ver de ninguna manera, y Sant Ji se rió de veras de eso”.

“Sant Ji habló muy positivamente sobre Colombia como un país con un futuro espiritual. El amó el país y la gente sinceramente Lo amó, y fué muy feliz allí”.

“Dió una larga charla a los sevadares en Bucaramanga en la que dijo entre otras cosas que si a uno se le ha sido dado un servicio y si uno deja ese servicio por hacer otra cosa que uno quiere, entonces no está haciendo seva. Ustedes saben, yo pensé sobre eso. Es sutil. Hubo una noche en que yo lo estaba siguiendo afuera del salón del Satsang, y el Dr. Molina estaba detras de

mí, no había luz en el rincón allí, y estaba obscuro. Me detuve unos quince segundos para tomar la mano del Dr. Molina y guiarlo alrededor de la esquina; entonces me encontré lo suficientemente lejos y tuve que correr para quitarle la llave a la puerta; en ese momento alguien trató de hablar a Sant Ji en español. El dijo, “¿Dónde está Kent? Se supone que él esté siempre justo aquí con nosotros!” Yo pensé, cuando dijo eso sobre el seva, es sutil — las órdenes del Gurú son a veces difíciles. Me había dicho que hiciera algo y esto es lo que debería haber hecho — estar siempre disponible.

“Nosotros no entendemos lo que es el darshan; yo les contaré algo ahora mismo. El habló sobre cuando el Maestro Le hizo sentarse en una plataforma con El — temblaba, estaba tan atemorizado de sentarse al lado del Maestro. Nosotros todos estamos ansiosos por eso, y lo deseamos, y sin duda es bueno para nosotros — yo sé eso en mi alma. Pero también puedo decir, que sé muy bien que olvido a Quien es que yo estoy mirando . . .”

“Una de las primeras cosas que dijo Sant Ji cuando llegó allí fué que había ciertamente sólo un idioma — el idioma del amor. Y que el Poder Negativo creó los diversos idiomas para darnos un sentimiento de división. Hubo ciertas tensiones en la estadía en Colombia, y la mayoría de ellas resultaban del hecho de que había tres clases de idiomas; y cuando las tensiones aparecían, yo pensaba, ‘Bien aquí está el Poder Negativo en acción’. Estas tensiones ciertamente resultaron de los diferentes idiomas, y se me ocurrió que una manera de evitar esto sería llegando al idioma del amor, y la otra forma, a un nivel inferior, sería esforzandonos para poder hablar varios idiomas; lo que por supuesto el Maestro Kirpal enfatizó fuertemente en su proyecto del Manav Kendra precisamente por esta razón — romper las barreras entre las personas”.

“‘Te amo,’ fué una de las varias frases que Sant Ji aprendió; y algunos colom-

bianos aprendieron el equivalente en Hindí o Punjabi, y ellos le decían Te amo en Hindí e El decía 'Te amo', y ellos apreciaban eso y El reía a carcajadas".

No he dicho mucho sobre la parte física de la estadía, pero Bogotá, como Russell dijo, es muy alto. Sant Ji una vez dijo, 'Si uno se voltea en la cama aquí, se queda sin respiración'.

La estadía en Bogotá llegó a su punto culminante el Lunes, 25 de Julio, cuando les fué dado el Naam a 54 queridos hermanos y hermanas, por el Maestro Viviente Ajaib Singh Ji en las tempranas horas de la mañana. El Jueves 28, volamos a Bucaramanga, cerca de la frontera con Venezuela.

BUCARAMANGA

Otra vez cito de la charla de Kent:

"Bucaramanga es el más bello lugar que he visto en el mundo. Parecía como una de aquellas fotos del *National Geographic* de un valle perdido de los Incas. Bucaramanga es una ciudad de regular tamaño pero nosotros estábamos por lo menos a cuarenta millas de ella, aunque podíamos verla desde allí. Estábamos en las montañas y era increíblemente bello. Sant Ji estuvo muy feliz allí. La comida era cocida en estufa de leña, la mayoría de las veces en ollas de barro. No había agua corriente — toda había que traerla. (Pasó que en Bogotá las personas que organizaron todo para Sant Ji le dijeron que habían anunciado que debido a la escasez de agua en Bucaramanga no podrían ir muchos queridos Satsanguis. Sin embargo algunas personas se inquietaron, y Sant Ji muy rápidamente les informó que era de nuestra incumbencia proveer a los queridos Satsanguis de lo que necesitaran y que todos los queridos compañeros que quisieran deberían ir a Bucaramanga.) Así que nosotros en efecto no gastamos mucha agua — como El sugirió — y estuvo bien".

"Un buen número de Satsanguis de

Bucaramanga se levanta a media noche y meditan juntos hasta las cinco de la mañana, toman media hora de descanso, hacen Satsang y luego van a trabajar. Han mantenido este horario por algún tiempo. Sant Ji dijo que fué su amor lo que lo impulsó a ir allí. El tiene much respeto por ellos. El Satsang de Bucaramanga está extremadamente unido. La comida fué muy amorosamente preparada y bellamente servida en un bello ambiente. Allí como en otros lugares Sant Ji bajaba y se paraba en el langar y miraba la comida mientras era servida. Sencillas calabazas servían de tazas y como cucharas, y Sant Ji observó que a Nina le habría gustado mucho".

Un viejo plomero en Bucaramanga que no era Satsangui, tuvo que ir a trabajar en la tubería provisional que se había instalado en la casa de Sant Ji. Su español era tan espeso que yo no podía entender una palabra de lo que decía. Estábamos tratando de incluir en el día una gran cantidad de entrevistas, y yo sabía que había muchos iniciados y buscadores de Bucaramanga que no habían podido ir a Bogotá y realmente querían ver a Sant Ji. En una de mis salidas para llevar a la siguiente persona, me dijeron que este viejo plomero había traído su violín para tocar algunas melodías para Sant Ji, que había compuesto. Bien, les dije que tal vez para después de las 4, porque esa es la hora en que se supone terminen las entrevistas, y me entré. Lo oí afinando como media hora más tarde. Salí, 'Por favor, el silencio es tan lindo, es realmente bueno!' Y una persona dijo: 'El sólo lo está haciendo por amor,' y pensé: El camino al infierno está pavimentado de buenas intenciones. Ella dijo, 'Le dije que a las 4'. Y me atraganté; 'Yo no dije que él podía, dije que veríamos; yo dije que tal vez'. Le conté todo esto a Sant Ji. El dijo, 'Tráelo dentro ahora. Lo quiero oír tocar.' Así que llevamos al hombre adentro y tocó su violín, y Steve entró y lo filmó en una película sonora.

"Sant Ji estuvo extremadamente amoroso con él. (La forma en que El vertió

su amor sobre todos los colombianos fué de veras una bella visión). Un momento después le dije, 'Ud. sabe, cuando estoy en esta posición de decidir quién puede verlo y quién no o quién debería verlo primero— a veces mi cabeza plantea todas estas razones de por qué alguien debería o no debería y todavía a veces mi corazón recuerda la historia de Harnaam* y entiendo que yo no sé qué necesitan las personas y no sé quién debería verLo en qué momento, yo no sé nada de esto'. El dijo: 'Aquellos que vienen a ver a un Santo con Amor, ellos reciben algo, aun si son iniciados o no. Eso no constituye ninguna diferencia. No importa en absoluto. Fué muy bueno que ese hombre viniera a verme; obtuvo mucho beneficio'.

Nosotros no sabemos qué necesita cada uno. A veces parecía claro en realidad qué necesitaba alguien y Sant Ji le daba lo opuesto. A veces yo estaba un poquito en lo correcto; a veces ciento por ciento. Pero El es el único que mira a sus frentes y lee su destino y les da exactamente lo que necesitan. A veces parecía *duro*— 'Ah escucha lo que El está diciendo a esa persona'—y ellos salían llorando. Al día siguiente la operación quedaba terminada y ellos estaban en el cielo".

Hubo un día en Bucaramanga que fué uno de los más increíbles de toda la gira— el Viernes 29 de Julio. Empezó con iniciación a las 3 A.M. en la casa de Maestro, un bello evento a la luz de unas velas. Por la visión de Sant Ji sentado entre las velas y siendo iluminado por esa humilde luz, valió en sí toda nuestra gira a la América del Sur. A 21 hermanos y hermanas les fué *Sant Ji ha contado frecuentemente la historia de Harnaam, un trabajador de baja casta, al que nadie respetaba, quien vió al Maestro Kirpal una vez en Aboor. Seis meses más tarde murió de repente mientras trabajaba en los campos en el Ashram de Kunichuk. Justo antes de morir le dijo a Sant Ji que el Santo que él había visto aquella vez había venido a llevarlo (aunque Harnaam no era iniciado) y que ese Santo vendría al Ashram en el curso del tiempo.

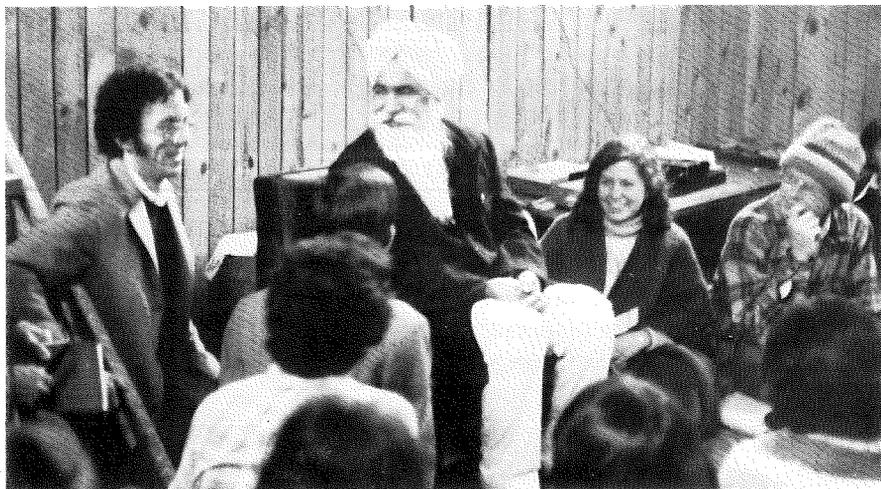
dado el Naam en esa oportunidad.**

Más tarde ese día fuimos en carro a la ciudad de Bucaramanga, ya que Sant Ji había sido invitado a visitar varios hogares. Primero fuimos a la casa de la familia Rosales (María Victoria Rosales es la líder de grupo en Bucaramanga) y después de ir por toda la casa, Sant Ji dió un Satsang muy dulce y repartió gran cantidad de parshad. Aquí cantó un bhajan que había acabado de escribir— o por lo menos Pappu y Pathi Ji nunca lo habían oído antes y solo pudieron cantar los coros con gran dificultad. Después de eso, fuimos a otras casas, incluyendo el lugar regular de reunión de Satsang y regresamos al Ashram.

Después de un breve descanso Sant Ji nos dijo que iba a dar una caminata. Esta fué la oportunidad en la que se tomaron las bellas fotos de este lugar, que aparecieron en la edición de Septiembre, y los que Lo acompañamos— Pappu, Pathi Ji, Kent, Karen, Christopher y Nicholas Bicknell y yo—la recordaremos toda nuestra vida. Empezó como una de las ocasiones más felices*** y se convirtió en algo más porque de pronto nos dimos cuenta que no estaríamos de regreso a tiempo para el Satsang, a las 5 P.M. A Sant Ji no le gusta llegar tarde, como me lo ha dicho varias veces. Así que empezó a caminar más rápido pero no estaba corriendo— una vez vi una caricatura en la que John Henry estaba colocando unos rieles y en lo único que pensé, viendo las piernas de Sant Ji, fué en los brazos de John Henry compitiendo con la máquina que colocaba rieles al lado de él. Mi resistencia física estaba cerca a su final, tratando de mantenerme a Su lado. Estaba a tres o cuatro pies detrás, no podía acercarme más. Yo sólo seguía, seguía y seguía y seguía. Y cuanto más cerca estábamos del Ashram, más rápido caminaba El. Parecía que eso no tuviera

**De esas 21 personas, 7 vieron internamente al Maestro durante la iniciación.

***Ver la secuencia, "El Baile del Sombrero Colombiano," *Sant Bani*, Vol. 1, Núm. 3, p. 20



con Kent Bicknell y Elvia Molina, Bogotá

fin, sólo seguíamos yendo más rápido. Apenas si sabía dónde estaba Pathi Ji, que estaba un par de pies detrás de mi. Pappu, Kent, Karen, Nick y Chris estaban, para mí, en Tierras Muy Lejanas. Lo único que pretendía era no quedarme atrás. Llegamos a la esquina de la entrada para carros—era muy empinada—El no aflojó ni un poco. Seguía subiendo por esa loma empinada. Allí estaban unos satsanguis para saludarlo, y El los saludó, y siguió. Llegamos al ashram a las cinco exactas.

Seguía un bello satsang, después darshan en el langar con la luna llena detrás de El—así terminó éste, el mejor de todos los días. Estando acostado esa noche, saboreando la calidad del día en mi mente antes de quedar dormido, me era difícil

creer que no estaba viviendo en un cuento de hadas.

Al día siguiente volamos de regreso a Bogotá donde permanecemos otro día con los amados allí. Durante este día, El se reunió con los sevadares que habían trabajado muy duro para asegurar el éxito de Su visita. Además de los amados que ya he mencionado, El estaba especialmente agradecido con Don Ignacio Rodríguez, el líder del grupo en Bogotá, y con su hijo e hija; y con Alejandro Correal, que coordinó todo y fué llamada por Sant Ji como “Alejandro el Grande”.

El Lunes, 1. de Agosto, volamos a Miami donde tuvimos una breve escala antes de abordar nuestro avión para Boston.

CONTINUARÁ

El Valor Del Parshad

Sant Ajaib Singh Ji

Sant Bani Ashram, Bogotá, Colombia, después de la meditación de la mañana, Julio 20, 1.977.

PREGUNTA: *Cuando tenemos parshad, ¿cómo debemos utilizarlo?*

SANT JI: Tan pronto como obtengas el parshad, debes comerlo.

PREGUNTA: *¿Deberíamos comerlo y luego sentarnos a meditar? ¿Comerlo todo de una vez?*

SANT JI: Será mejor si meditas después de comer parshad. Nosotros no apreciamos el parshad dado por los Maestros. En el parshad dado por los Maestros hay mucho de su poder espiritual. Nosotros tomamos el parshad y lo mantenemos en la botella y no lo comemos durante muchos, muchos años.

PREGUNTA: *Si uno tiene suficiente parshad, un poquito en demasía—no demasiado—si tenemos parshad, ¿deberíamos compartirlo con otras personas o lo deberíamos tener para nosotros?*

SANT JI: Este es un incidente de mi propia vida, que una vez mi amado Satgurú me dió mucho parshad. Era más que suficiente para mí, pero hasta cuando no lo comí todo, no salí del cuarto. Muchos amados estaban sentados afuera. Trajeron bastante comida para darle parshad a la gente y todos recibieron bastante parshad del Maestro. Pero debido a que yo estaba sentado en la pieza y estaba comiéndome el resto del parshad, las gentes pensaron que tal vez yo había recibido un parshad especial del Maestro. Y me pidieron que lo compartiera con ellos. Pero no les dí ni un poquito del parshad y no salí del cuarto hasta cuando no lo hube comido todo.

El parshad tiene mucha grandeza: lleva mucha gracia del Maestro. Una vez el Gurú Gobind Singh, cuando fué derrotado por el ejército Mongol, fué a una aldea en el Punjab llamada Bina. En ese tiempo era muy difícil para él refugiarse en la casa de alguien porque el ejército Mongol era tan fuerte, y le había dicho a toda la gente que aquellos que le dieran refugio al Gurú Gobind Singh serían asesinados. Así que nadie estaba dispuesto a darle refugio. Pero había dos hermanos, llamados Lokmere y Shamere, y eran discípulos del Gurú Gobind Singh. Sin tener ningún temor del ejército Mongol, permitieron que el Maestro fuera y se quedara en su hogar. Cuando el Gobernador del Punjab llegó a saber esto, les escribió una carta a Lokmere y Shamere diciendo, “El es un fugitivo del Gobierno y deberían

traerlo a la Corte, de otra manera serán matados”. Pero debido a que ambos eran discípulos muy devotos del Gurú Gobind Singh, le contestaron al Gobernador, cuyo nombre era Mujit Khan, “Podrías capturar al Gurú Gobind Singh sólo después de matarnos. Mientras estemos vivos nadie lo puede matar”. Así que el Gurú Gobind Singh permaneció en su hogar seis meses, y ellos le sirvieron con todo su corazón; y él estaba muy complacido con su seva.

Una vez el Gurú Gobind Singh le dió un poco de parshad a Shamere y le dijo que comiera, y que le diera a los otros miembros de su familia. El Maestro le dijo que este parshad cortarí­a el ciclo de nacimientos y muertes de él y de su familia. Entonces cuando Shamere fué con el parshad a donde vivía su familia, su tío, quien era devoto de Sultan Pir (un mahatma de la India: nadie sabía cuándo nació ni cuándo murió, pero las gentes todavía creían que era Dios), le dijo, ¿“Cómo te puede dar él algo, cuando él mismo no tiene hogar?” Así que no tuvo fé en el parshad dado por el Gurú Gobind Singh. Atemorizó a Shamere diciendo, “Sultan Pir vendrá y te dará problemas, porque no crees en él y crees en el Gurú Gobind Singh”.

Entonces Shamere, debido a que temía su tío, no se comió el parshad y no lo dió a nadie más. Hizo una pequeña zanja y allí colocó el parshad. Pero algunas de las pequeñas niñas de su familia, que vieron esto, fueron y sacaron el parshad del suelo y se lo comieron.

Así que cuando Shamere volvió a donde estaba el Gurú Gobind Singh, él le dijo que ese parshad iba a cortar el ciclo de nacimientos y muertes de su familia y que era muy malo el que no lo hubiera aprovechado. “Pero”, le dijo el Gurú Gobind Singh, “debido a que las niñas pequeñas se han comido ese parshad, les hará bien. Y de ahora en adelante en tu familia, ninguna muchacha permanecerá sin hijos”.

Entonces, debido a que el Gurú Gobind Singh todavía estaba complacido con él, le dió su caballo a Shamere y le dijo, “Ve alrededor de donde quieras y el lugar que recorras con el caballo será tuyo”. Shamere todavía estaba bajo la influencia de su tío quien le había dicho, “¿Cómo te puede dar algo si él mismo no tiene hogar?” Pero por otro lado, temía al Gurú Gobind Singh, así que fué alrededor de la aldea llevando el caballo del Maestro.

Cuando volvió, el Gurú Gobind Singh le dijo, “Quería darte el reino de todo este mundo pero aun no aprovechaste mi dón. Ahora te estoy dando una oportunidad más debido a que estoy muy complacido contigo, y puedes pedirme cualquier cosa”. Así que Shamere le dijo al Gurú Gobind Singh, “Estoy atemorizado de que si me das alguna cosa externa, no seré capaz de aprovecharla”. Entonces Le pidió, “Por favor corta el dolor de nacimientos y muertes, y no me mandes al ciclo de los 84 lakhs de nacimientos y muertes”. Entonces el Gurú Gobind Singh le dijo que se fuera y durmiera, y en los sueños él vió todas las vidas que tenía que vivir. Al final

vió que iba a nacer en una familia muy pobre e iba a haber una sequía en una ocasión, y él tenía que ir al bosque para cortar un poco de leña. Cuando fué a cortar la madera, ese árbol también tenía frutas; y él se estaba comiendo una de esas frutas cuando de pronto se cayó del árbol. Y cuando se despertó todavía tenía la fruta en su boca. Así de esa manera todos sus karmas fueron terminados en los sueños.

Cuando volvió al Gurú Gobind Singh, Le dió las gracias y Le dijo, “He sobrellevado todos los sufrimientos en los sueños”. Entonces el Maestro le dijo, “Todos tus karmas están terminados y no tendrás que ir a ningún nacimiento y muerte, y ahora la puerta del Gurú Nanak está abierta para ti y ya estás liberado”.

Este fué un incidente de hace trescientos años; pero todavía la familia de las niñas que comieron el parshad, en esa familia no ha habido ninguna que no haya tenido hijos. El poder del parshad todavía trabaja en esa familia. El área que Shamere recorrió con el caballo del Gurú Gobind Singh todavía pertenece a esa familia. Esta es la grandeza del parshad.

Bhai Dhyán Singh era un devoto discípulo del Gurú Gobind Singh. Una vez mandó a su hijo, llamado Bishamber Singh, a que oyera el satsang del Maestro. Le dió quinientas rupias para que las diera como donación al Gurú Gobind Singh. Cuando fué al Maestro vió que había muchas cosas en el Ashram. Entonces pensó, “¿Qué necesidad hay de dar estas quinientas rupias como donación a este lugar?—porque ya hay cantidades aquí”. Pero cuando escuchó el satsang del Gurú Gobind Singh, debido a que otras personas también estaban dando, sintió que también debería dar. Pero pensó, “Mi padre es un loco, porque gasta estas quinientas rupias inútilmente”. Pero de todas maneras, cuando dió las quinientas rupias el Gurú Gobind Singh le dió un poco de parshad; pero sólo eran unos pocos pedazos de dulce y un poco de maíz. Entonces cuando recibió eso en cambio de las quinientas rupias, se puso muy triste; porque en aquellos días quinientas rupias eran una gran cantidad. En el camino de vuelta a la casa, estuvo una noche en la casa de otro satsangui, porque en aquellos días no habían motores, ni carros ni jeeps, y transportarse era muy lento. Ellos también eran discípulos del Gurú Gobind Singh, y eran muy pobres; pero cuando le preguntaron, “¿De dónde has venido?” y él respondió, “Fuí a oír el satsang del Gurú Gobind Singh”. Estuvieron muy complacidos al saberlo y empezaron a atenderlo. Alguien le daba un masaje, otro lavaba sus pies, y le servían cuanto tenían. Así que Bishamber pensó, “Ellos también son locos como mi padre, porque me están sirviendo”. Cuando le preguntaron, “¿Recibiste algo de parshad del Gurú Gobind Singh?”, él dijo, “Sí, mi padre me dió quinientas rupias y di eso al Gurú Gobind Singh y en cambio El sólo me dió unos pocos pedazos de dulce. Mi padre ha hecho un pobre negocio y he perdido en este trabajo”. Pero debido a que eran muy devotos del Gurú Gobind Singh le preguntaron si le gustaría venderles

ese parshad. El dijo, "Sí, estaría muy contento dándoles el parshad, si me devuelven mis quinientas rupias". Así que esa pobre familia le compró el parshad a esa persona. Eran tan pobres que tuvieron que vender las vasijas de su casa para recoger las quinientas rupias. Después de obtener el dinero, Bishamber continuó el camino hacia su casa. En el viaje, hizo un negocio con ese dinero y ganó mucho más con eso. Pero, por otro lado, la familia que se comió ese parshad con plena fé y devoción por el Maestro, se abrió su visión interna y en cualquier negocio que hicieran, obtenían muchas ganancias, y de esa manera, en el debido curso del tiempo, se hicieron muy ricos.

Cuando Bishamber volvió a su padre, con mucho dinero, se lo dió; pero después de unos pocos días sucedió que, por voluntad de su Maestro, cualquier negocio que hacía Dhyan Singh, perdía en él. Así que después de algún tiempo se volvieron pobres. Entonces Dhyan Singh le preguntó a su hijo, "¿Cuándo fuiste al Gurú Gobind Singh, te dió algún parshad?" El respondió, "Sí, me dió un poco de maiz y unos dulces, pero en camino de vuelta conocí a un loco como tú, y me compró el parshad, devolviéndome las quinientas rupias". Y entonces Dhyan Singh se dió cuenta que había perdido mucho. Reprochó a su hijo y le dijo, "La gracia del Maestro estaba en ese parshad y lo has perdido; por eso es que estoy perdiendo en mis negocios".

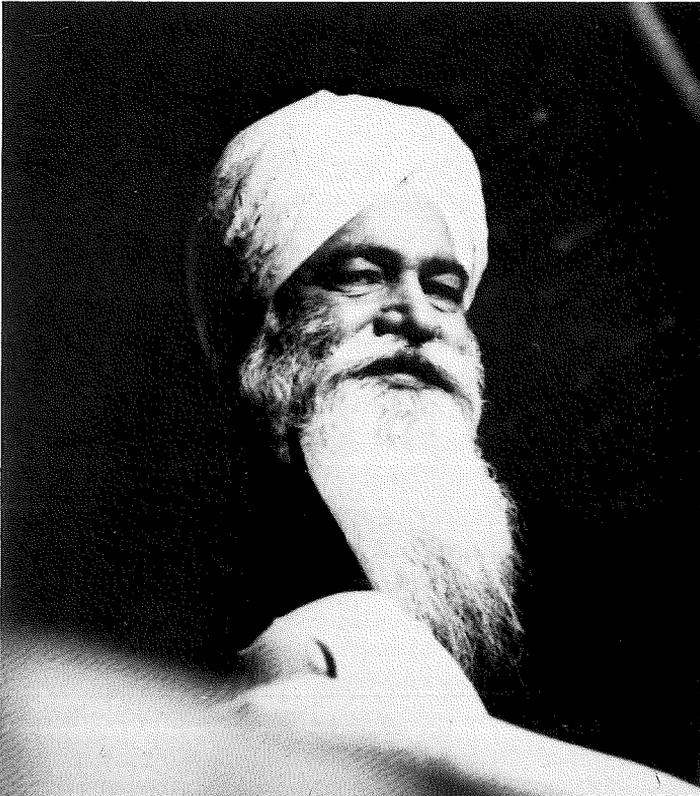
Así que tomó a su hijo y volvieron a la familia pobre que había comprado el parshad de su hijo y les pidió, "Por favor devuélvanme ese parshad; estoy listo para darles una cantidad de dinero doble o triple de la que le dieron a mi hijo". Pero respondieron, "Ya nos hemos comido ese parshad, y nos abrió nuestra visión interna. Además, ese parshad es la principal razón de nuestra prosperidad. ¿De dónde te podemos dar ese parshad?" Dhyan Singh les pidió, "Por lo menos digan que nos dieron parshad". Pero respondió, "No puedo hacer eso. Pero puedo ir contigo a ver al Gurú Gobind Singh y suplicar en nombre tuyo". Entonces Dhyan Singh, su hijo y la otra persona fueron a ver al Maestro y Le pidieron que los perdonara. El Gurú Gobind Singh les respondió: "Les puedo dar aquellos pedazos de dulce y maiz, pero en ese parshad había mucha gracia; ahora tienen que meditar para recibir la misma cantidad de gracia".

De igual manera, sólo unas pocas personas entienden y aprecian la grandeza del parshad. Pero personas tontas como nosotros no apreciamos el parshad, y por eso lo compartimos con los demás, o algunas veces lo vendemos.

Una vez cuando el Gurú Gobind Singh fué a Rajasthan, se quedó una noche en la casa de un Musulmán, y la cama en donde durmió, todavía pertenece a esa familia Musulmana. Los Sikhs están listos para dar miles de rupias por ella, pero ellos no les dan la cama. Aunque estaban gobernando los Sikhs en el Punjab, sin embargo ese hombre rehusó, y dijo, "Este

es el parshad de nuestro Maestro, y mis padres y antepasados han mantenido esto. No se los daré a ningún precio”.

Si les cuento las historias del Gurú Gobind Singh, todas las cosas que hizo en el Punjab y en Rajasthan, encontrarán que muchas cosas todavía están trabajando y tienen la gracia del Gurú Gobind Singh en aquellos lugares, aunque estas cosas sucedieron hace trescientos años. Hazur Kirpal también era ese Poder Quien vino a este mundo, y El también dió mucho parshad a este mundo, y a través de Su parshad dió mucha de Su gracia. Y nosotros aprovechamos a ese personaje dependiendo de nuestra fé y dependiendo de nuestra receptividad. Y ahora también, aquellos que tienen plena fé en El, están recibiendo Su gracia de acuerdo con su receptividad.



en el salón del Satsang, Bogotá

Para más información sobre las enseñanzas en esta revista,
comuníquese con:

Dr. Cristóbal Molina
Apartado Aéreo
No. 7781
Medellín, Colombia



en Bucaramanga